

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL POBLAMIENTO DEL IIIº Y COMIENZOS DEL IIº MILENIO a. de C. EN EL NOROESTE SALMANTINO: MATERIALES DE SUPERFICIE¹

Mª PAZ MARTÍN HERNÁNDEZ

RESUMEN: En el presente trabajo se analizan una serie de yacimientos de la Prehistoria reciente, situados en el cuadrante Noroeste de la provincia de Salamanca, que se pueden encuadrar desde el Neolítico Final hasta el Bronce Pleno cubriendo una amplia cronología: desde comienzos del IIIº milenio a. C. hasta comienzos de la segunda mitad del IIº milenio a. C. Determinados y sucesivos hallazgos, siempre de carácter superficial, han dado lugar a colecciones inéditas y sin duda básicas para revelar el especial interés de bastantes yacimientos. Sobre todo a través de la industria cerámica se ha puesto de manifiesto la estrecha conexión con el Norte de Portugal, especialmente con los poblados excavados del Este de Tras-os-Montes.

SUMMARY: In the present work, we analyse a series of historical sites from the recent Prehistoric period found in the north-west part of the province of Salamanca; they can be classified from the Late Neolithic period to the Bronze Age covering a large cronology: from the beginning of the third millennium B.C. until the begginig of the second middle of the second millenium B.C. Certain posterior discoveries, always at surface level, have led to unpu-

1. Este trabajo constituye un resumen de algunos capítulos de nuestra Memoria de Grado de Salamanca. Agradecemos la inestimable ayuda de su directora Dª Socorro López Plaza, así como la colaboración de los coleccionistas D. Eduardo Martín y D. Jesús Santos quienes siempre nos atendieron amable y desinteresadamente. El material arqueológico de Fuente Rebolla, Cerro de San Jorge, La Molinera, Alto del Espía y Cortinas de la Iglesia se encuentra en poder de D. Eduardo Martín de Lumbrales. El conjunto procedente de La Peña (la mayor parte recogido por D. Jesús Santos) se halla depositado en el Museo Provincial de Salamanca y el Director del mismo, D. Manuel Santonja, lo puso cordialmente a nuestra disposición. Desde aquí agradecemos su colaboración y buen ánimo, así como las facilidades ofrecidas en todo momento para el acceso y contacto con el material.

blished rudimentary works which reveal the special interest of many sites. Above all, through the pottery trade we can clearly see a strong connection with the North of Portugal, especially with the villages discovered to the east of Tras-os-Montes.

PALABRAS CLAVE: Calcolítico/ Noroeste salmantino/III^o e inicios del II^o milenio

1. MARCO GEOGRÁFICO

El territorio en el que se ubican los yacimientos analizados se sitúa en el Noroeste de la provincia de Salamanca, en la zona de frontera con Portugal y en el límite con Zamora al Norte. Comprende las hojas nº 422-423-449-450-475 y 476 del M.T.N., entre las coordenadas 40°05' a 41°20' de latitud y 6°11' a 6°51' de longitud, abarcando cerca de 1.900 Km² de superficie.

Este cuadrante Noroeste es una zona que carece de fuertes contrastes, salvo en los Arribes, donde el encajamiento de los cursos fluviales y las escasas altitudes marcan unas condiciones especiales. El resto del área presenta escaso relieve en su topografía, una relativa homogeneidad litológica y una progresiva alteración morfológica hacia el Sudoeste, con relieve suave, cimas por lo general bajas, con partes más accidentadas, correspondientes al encajamiento de los ríos, sobre todo el Huebra y Yeltes.

Geomorfológicamente esta zona forma parte de la penillanura situada al Norte de la fosa de Ciudad Rodrigo, entre Salamanca y la frontera con Portugal. Encontramos una superficie antigua, con testigos en las zonas más altas, formando replanos con recubrimiento de cuarzo, cuarcita, pizarras... seguidamente una zona de enlace con recubrimiento procedente del desmantelamiento de la superficie antigua y una superficie prefluvial que se encaja por debajo de la zona de enlace.

2. RESEÑA DE YACIMIENTOS

Se han catalogado 66 yacimientos (figura 1) con los que se ha realizado un inventario organizado por términos municipales recogidos en orden alfabético. El número situado delante de cada yacimiento hace referencia a su emplazamiento sobre el mapa. Los yacimientos inéditos, base de este estudio, y que permiten mejor la adscripción cultural y cronológica, aparecen en versalita. Aquellos poblados re-

feridos por Benito del Rey y Manuel Alfageme² y con materiales paralelizables con los anteriores, se muestran en cursiva. Finalmente, aunque en general con menos datos para su caracterización, completan la lista otros yacimientos a los que hemos accedido a través de la documentación existente en los fondos del Museo Provincial de Salamanca.

- ALDEADÁVILA DE LA RIBERA: 1 El Encinar
 BARRUECOPARDO: 2 *Mata Leonardo*, 3 *Valdeovejero*, 4 *Cabeza Gejo*, 5 *Espinazo Cabra*, 6 *Las Cabritas*, 7 *Huerta Montes*, 8 *Valdepilo*, 9 *Peñas la Noria*, 10 *Los Tres Mojones*, 11 *Cabeza La Joyeca*, 12 *El Praobeso*, 13 *Valdejerreros*
 CABEZA DEL CABALLO: 14 La Cotorra, 15 Las Cotorrinas, 16 La Pizarra, 17 El Sierrro
 CABEZA DE FRAMONTANOS: 18 Teso del Fenechal, 19 El Muriano, 20 Peña del Castro
 CEREZAL DE PEÑAHORCADA: 21 Peña Picada, 22 Teso del Dinero, 23 *Copa Pino*, 24 *Mata El Sierrro*, 25 *El Sierrito*, 26 *Mata la Sierrita*, 27 *Teso de Peñahorcada*
 CERRALBO: 28 Terroña Blanca, 29 LA MOLINERA, 30 CORTINAS DE LA IGLESIA, 31 ALTO DEL ESPÍA, 32 Las Frieras, 33 Picón del Rey
 ENCINASOLA DE LOS COMENDADORES: 34 Las Eras, 35 *Valle de la Campana*
 GUADRAMIRO: 36 El Tejar, 37 Teso de San Cristóbal, 38 El Villar, 39 El Concejil
 HINOJOSA DE DUERO: 40 FUENTE REBOLLA
 LA PEÑA: 41 Las Carrasqueras, 42 LA PEÑA
 MASUECO: 43 Teso del Castillo, 44 Los Humos
 MIEZA: 45 Fuente del Valle de Sta. Cruz, 46 Cabezo, 47 Parte de Enmedio, 48 Valdele-ras, 49 Valle Borracho
 OLMEDO DE CAMACES: 50 CERRO DE SAN JORGE
 PEREÑA: 51 Cerro de El Cueto, 52 Virgen del Castillo
 POZOS DE HINOJO: 53 Los Castillos
 SANCHÓN DE LA RIBERA: 54 Ermita del Cristo, 55 Teso de los Barreros, 56 Sanchón de la Ribera
 SARDÓN DE LOS FRAILES: 57 El Berrocal
 VALSALABROSO: 58 Las Uces, 59 La Cabecina
 VILLASBUENAS: 60 *Moscosa*, 61 *Monte Nuevo*, 62 *Calzadita*

2. Benito del Rey, Luis; Manuel Alfageme, Juan de. "Reseña de yacimientos eneolíticos en los términos municipales de Barruecopardo y Villasbuenas". En *Salamanca, Revista Provincial de Estudios*, 18-19, 1985. Salamanca. Diputación, pág. 157-165.

Manuel Alfageme, Juan de; Sánchez Sánchez, Isidro; Benito Del Rey, Luis. "Dos yacimientos de la Edad del Bronce en el término de Barruecopardo". En *Zephyrus*, XLI-XLII, 1976. Salamanca, Universidad, pág. 299-320.

Manuel Alfageme, Juan de; Benito del Rey, Luis. "Un yacimiento del Bronce en el término de Villasbuenas". En *Zephyrus*, XXVIII-XXIX, 1978. Salamanca. Universidad, pág.215-228.

Manuel Alfageme, Juan de; Benito del Rey, Luis. "Cabeza Gejo, un yacimiento del Bronce Inicial en Barruecopardo". En *Salamanca, Revista Provincial de Estudios*, 8, 1983. Salamanca. Diputación, pág. 105-128.

Manuel Alfageme, Juan de; Benito del Rey, Luis. "El yacimiento eneolítico de Valdejerreros (Barruecopardo, Salamanca)". En *Studia Zamorensia*, 5, 1984. Zamora. U.N.E.D., pág. 457-470.

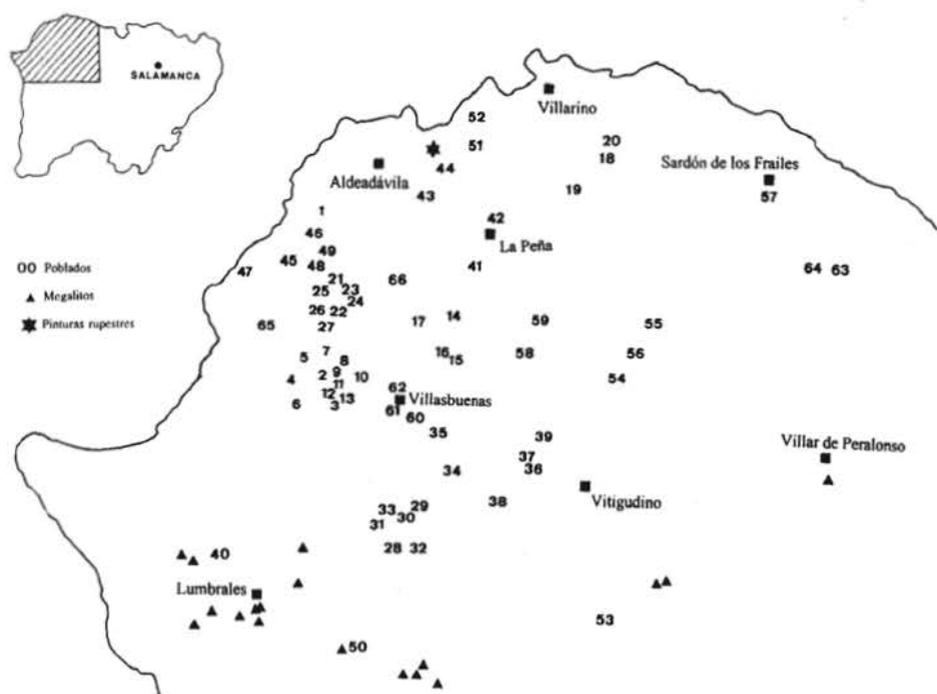


FIGURA 1. Dispersión de los yacimientos en el Noroeste salmantino

VILLASECO DE LOS REYES: 63 El Cotorrino, 64 La Sopera

VILVESTRE: 65 *El Sierro*

ZARZA DE PUMAREDA: 66 Teso del Dinero

Se trata de asentamientos de hábitat de diversa entidad, localizados sobre pequeños cerros amesetados de poca extensión. No faltan, sin embargo, los que muestran localizaciones más estratégicas al lado de inmensos roquedales o en cerros bien destacados en el entorno.

3. CULTURA MATERIAL

Nos centramos en el análisis de los materiales inéditos, que además constituyen el conjunto más significativo hallado hasta el momento dentro del numeroso núcleo de poblados que se ha inventariado en el Noroeste salmantino. Son hallazgos superficiales, con las lógicas limitaciones que esto supone, pero el conjunto es suficientemente significativo como para permitirnos realizar una propuesta de su encuadre cronológico y constatar la posible identidad cultural de los yacimientos

dentro de la región, comparándolos con los del resto de la Meseta y los del ámbito peninsular, teniendo muy en cuenta la cercanía y límite con regiones portuguesas bien estudiados, como Tras-os-Montes y la Beira Alta.

3.1. INDUSTRIA LÍTICA PULIMENTADA³

	La Peña	Fte. Rebolla	C.S. Jorge	La Molinera	Alto Espiá	C. Iglesia	Total
Hacha tipo I	17	-	4	3	5	10	39
Hacha tipo II	22	4	1	3	-	3	33
Hacha ?	18	5	-	3	1	5	32
Azuela tipo I	13	1	-	-	-	1	15
Azuela tipo II	30	2	1	3	1	2	39
Azuela ?	4	1	-	-	-	1	6
Gubia	2	-	-	1	-	-	3
Cinzel	2	-	-	1	-	-	3
Lámina de Azada	1	-	1	-	-	-	2
Útil Filo Romo P.	1	1	2	-	-	1	5
Total	110	14	9	14	7	23	177

Hemos analizado un total de 177 útiles pulimentados, aunque el número es mucho más elevado, ya que existen otros que no se han incluido al estar muy mal conservados o incompletos. La característica más común es la de ser piezas por lo general poco trabajadas, algo toscas. Esto es debido a que en la mayoría de los casos no ha habido un pulimento íntegro en toda la pieza, sino que se ha pulido lo imprescindible para su uso: la zona del filo y el bisel. El número de útiles totalmente pulimentados es escaso, no alcanzando el 30% sobre el conjunto; pero incluso en estos que poseen toda la superficie trabajada, el pulimento es siempre más cuidado en la zona activa del útil. Otra característica muy frecuente en el conjunto es la aparición de útiles fragmentados longitudinalmente, hallándose en todos los yacimientos objeto de este estudio. La mayoría de estas piezas fue reutilizada, siempre y cuando las condiciones del filo hubieran quedado lo suficientemente intactas como para ser aprovechadas. Suelen ser fracturas limpias y rectas que crean bordes planos, alisados y llanos. Esto puede deberse a la existencia del "plano de esquistosidad", que es aquel por el que una roca esquistosa o pizarrosa puede descomponerse en láminas paralelas.

3. Para el estudio de este tipo de útiles hemos seguido muy de cerca la tipología propuesta en: Fábregas Valcarce, Ramón; de la Fuente Andrés, Félix. *Aproximación a la cultura material del megalitismo gallego: la industria lítica pulimentada y el material cerámico*. Colección Arqueohistórica, nº 2. Santiago de Compostela, 1988.

También en ocasiones estos útiles presentan restos de talla y martillado, episodio que parece ser frecuente en algunos dólmenes salmantinos y que ya señalaba Morán⁴. Por otra parte, algunas piezas poseen muescas laterales que pueden avisarnos sobre la búsqueda de soluciones para el empuje del útil.

En cuanto a la materia prima, las rocas utilizadas son de origen local o de sus proximidades⁵. La mayoría son piezas correspondientes al grupo de *anfíbolitas*, roca metamórfica de estructura más o menos esquistosa o granuda, intercalada con otras también metamórficas y compuesta principalmente de anfíbol, feldespato, cuarzo, rutilo... En ocasiones estas piezas presentan cristales de turmalina, mineral que además de formar grandes poliedros, puede cristalizar en forma de diminutas agujas que se aprecian en la superficie de las piezas, ya que la turmalina posee brillo vítreo. También algunas veces aparecen nódulos de andalucita, mineral típico de las rocas metamórficas, con brillo vítreo y que a menudo contiene hierro y manganeso. La andalucita nos indica que cuando se produjo el metamorfismo de contacto, esta roca estaba al lado de granito. También tenemos otro grupo de piezas que son ejemplares sobre roca *metasedimentaria* o *meta-grauwáquica*. Es una roca detrítica, arenosa y que se forma por la consolidación de los minerales resultantes de la descomposición del granito: mica, cuarzo y feldespatos alterados. Estas últimas piezas se caracterizan por un color grisáceo, diferente al más negruzco de las piezas anfíbolíticas. Por último tenemos algún ejemplar que se encuentra realizado sobre *silimanita*, roca de desarrollo fibroso, por lo que también se conoce a esta roca como fibrolita. Presenta brillo vítreo grasiento y color pardusco, gris amarillento o verdoso y se ha reservado para las piezas más pequeñas y de elaboración más cuidada.

El mayor número de pulimentados procede del yacimiento de La Peña (figura 2), como se aprecia en el cuadro adjunto, siendo además dicho yacimiento el único que posee ejemplares de todos los tipos de útiles, aunque con claro predominio de hachas y azuelas sobre el resto de los tipos. Sin embargo, este predominio de *hachas* y *azuelas* es generalizado, ya que del total de útiles, 104 son hachas, lo que viene a suponer una clara hegemonía dentro de los pulimentados, con un 59%. Le sigue en importancia el grupo de las azuelas, con 60 ejemplares (34%). Como grupos menos representativos tenemos el de los útiles con el filo romo por pulimento con 5 ejemplares, 3 gubias y 3 cinceles y 2 láminas de azada.

Por lo que se refiere a la clasificación por tipos (hachas y azuelas), genéricamente el tipo I corresponde a útiles estrechos y espesos y el tipo II a elementos de mayor anchura en comparación con el menor espesor, además de diferenciarse en otros aspectos, como son la forma general del útil, su sección... etc. Sumando los útiles tipo I y tipo II, tanto hachas como azuelas en ambos casos, obtenemos que

4. Morán Bardón, César. "Excavaciones en dólmenes de Salamanca". En *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 1931. Madrid. Junta Superior del Tesoro Artístico. Memoria nº 113.

5. Agradecemos la ayuda para este análisis de los profesores del Departamento de Petrología de la Universidad de Salamanca, especialmente a D. Miguel López Plaza.

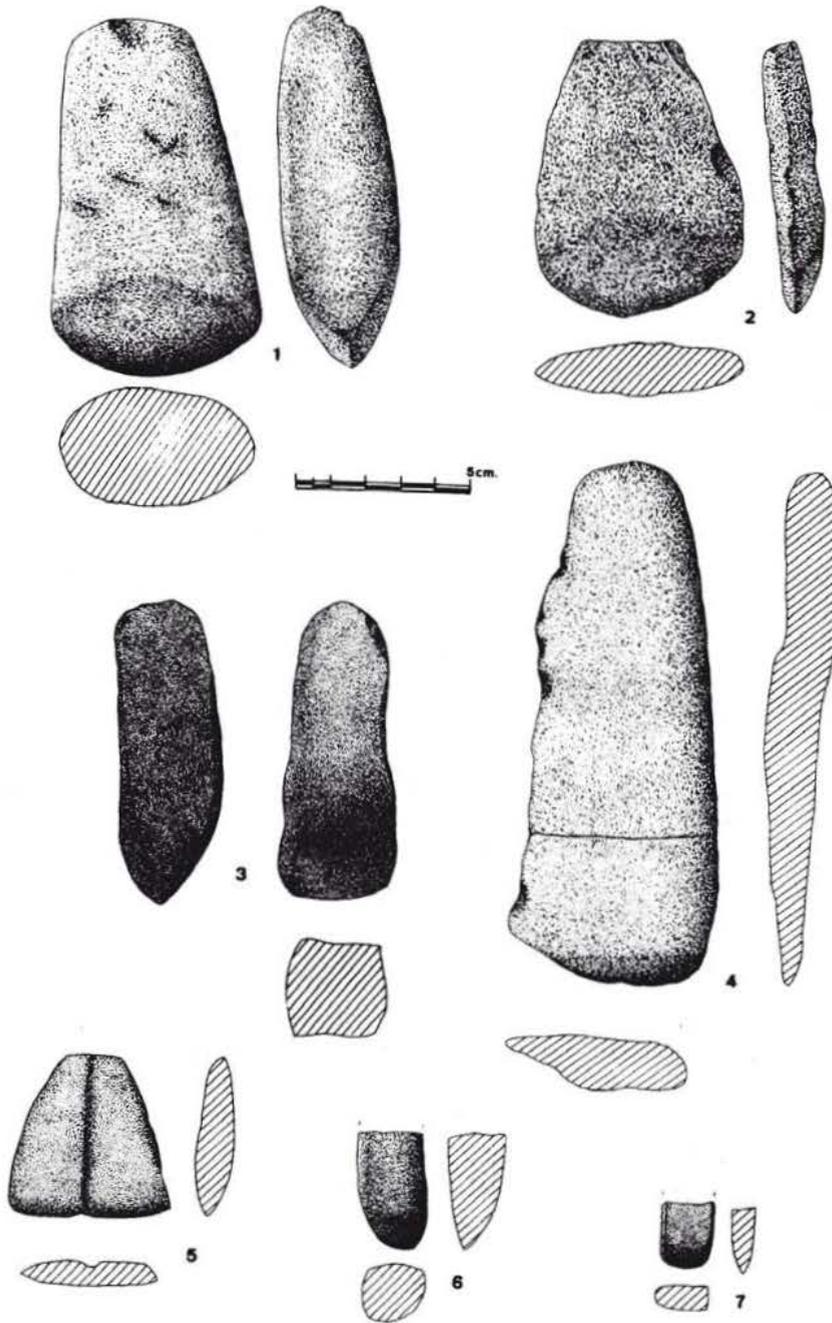


FIGURA 2. Industria lítica pulimentada de La Peña. 1. Hacha; 2, 3 y 5. Azuela; 4. Lámina de Azada; 6 y 7. Cincel

en conjunto el número de útiles tipo II es superior al I: un 30% de las piezas son tipo I (54) y un 41% son tipo II (72).

Dentro de las azuelas tipo II, existe el *subtipo IIa*, que además de tener las características de este grupo, son piezas que se individualizan por su pequeño tamaño y su sección transversal muy aplanada. En el Noroeste peninsular, según Fábregas, parece que comienzan a aparecer aproximadamente medio milenio más tarde que las azuelas tipo II, estableciéndose así otra diferencia basada en el encuadre cronológico más avanzado para las IIa. En nuestro conjunto de yacimientos no son muy frecuentes estas piezas, pero hemos constatado tres procedentes de La Peña, La Molinera y el Alto del Espía respectivamente (figuras 2.5, 8.2 y 9.2).

El *cinzel* es un útil significativo, ya que además de ser bastante especializado, indica un momento cronológico avanzado. En este conjunto de asentamientos hemos hallado tres cinceles (figuras 2.6, 2.7 y 8.4). Las *láminas de azada* son también útiles algo tardíos y parece ser que se destinaron para el trabajo de la tierra. En el conjunto de yacimientos aquí estudiados son muy poco frecuentes, habiéndose documentado solo dos ejemplares, uno procedente de La Peña (figura 2.4) y el otro del Cerro de San Jorge. Nos parece significativo el hecho de que este útil aparezca en los dos yacimientos para los que suponemos una cronología más avanzada, y que no se documente en ninguno de los que vamos a considerar más antiguos.

Tampoco son muy frecuentes las *gubias*, útil que parece relacionado con el trabajo de la madera. Solo se han visto tres, procedentes de La Peña y La Molinera (figura 8.3).

Hemos hecho referencia en este conjunto a los *útiles con el filo romo por pulimento*. Estas piezas, definidas por Benito del Rey⁶, las hemos constatado en cuatro de los yacimientos que estamos estudiando, con cinco ejemplares, uno de ellos representado en la figura 6.1.

Según Fábregas Valcarce y de la Fuente Andrés⁷ las azuelas tipo I son poco frecuentes, ya que las relacionan con el contacto debido a corrientes danubianas que tendrían lugar en el Neolítico. Así, estos útiles aparecen abundantemente en el Norte y Este de Francia, pero están ausentes en los megalitos de Portugal y del Sur de la Península Ibérica. En este momento que nosotros estamos tratando, superado ya el Neolítico, este tipo de piezas pudo tener una más vasta extensión debido quizá a una reiteración en los contactos o intercambios comerciales, que pudo introducir tímidamente esta serie de elementos. Sin embargo es significativo el hecho de que de las 60 azuelas del conjunto, sólo 15 se encuadren en el grupo I, estando además concentrados 13 de estos ejemplares en un único yacimiento, el de La Peña. Nos parece evidente que el tipo I de las azuelas no va a alcanzar numéri-

6. Benito del Rey, Luis. "El yacimiento eneolítico de 'Tierras Lineras' en Pozos de Mondar (Mata de Ledesma, Salamanca)". En *Studia Zamorensia*, VI, 1985. Zamora. U.N.E.D., pág. 183-221.

7. Nota 3, pág. 25.

camente a las del tipo II que parecen más propias de esta zona geográfica, y en general, de toda la Península Ibérica.

3.2. INDUSTRIA LÍTICA TALLADA⁸

El conjunto más representativo, como en el resto de los materiales arqueológicos, es el de La Peña. En otros asentamientos la presencia de material lítico tallado es meramente anecdótica. Del total de 602 piezas, 507 proceden de La Peña, en torno a un 84%. El conjunto de La Peña es, por tanto, muy significativo y bastante numeroso, si tenemos en cuenta su ya repetida procedencia superficial. En el dolmen de Villarmayor la piedra tallada estaba representada por 534 objetos y en el de la Veguilla no alcanza los 500, habiendo sido, ambos dólmenes, excavados.

	La Peña	Fre. Rebolla	C.S. Jorge	La Molinera	Alto Espía	C. Iglesia	Total
Raspador	2	-	-	-	-	-	2
Perforador	6	-	-	-	-	-	6
Buril	4	-	-	-	-	-	4
Raclette	1	-	-	-	-	-	1
Muesca	8	-	-	-	-	-	8
Denticulado	12	-	-	-	-	-	12
Truncadura	6	-	-	-	-	-	6
Raedera	9	-	-	-	-	-	9
Útil arista diédrica	1	-	-	1	1	-	3
Microlito	-	-	-	1	1	-	2
Puntas de Flecha	90	3	40	-	-	-	133
Elementos de hoz	-	2	-	-	-	-	2
Percutor	13	5	1	2	3	-	24
Piedra Hoyo	3	6	-	-	-	-	9
Núcleo	3	-	-	4	-	-	7
Lascas	280	4	3	1	-	1	289
Láminas	33	2	1	3	2	1	42
Restos	36	-	1	-	4	2	43
Total	507	22	46	12	11	4	602

En cuanto a la materia prima, dominan las locales, sobre todo cuarzo (45%) y cuarcita (39%). El sílex está representado con un 9% sobre el total, y también se documentan materiales minoritarios como cristal de roca y pizarra.

Los útiles líticos tallados se reúnen en tres grandes grupos:

8. Para el estudio de estos útiles seguimos la tipología de Fortea Pérez, J. *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo Español*. Salamanca. Universidad, 1973. También usaremos la adaptación de la anterior realizada por Arias González, Luis. *El dolmen de "El Torrejón" (Villarmayor, Salamanca): contribución al estudio del fenómeno megalítico en el Occidente de la meseta Norte*. Memoria de Licenciatura (inéedita). Universidad de Salamanca, 1986.

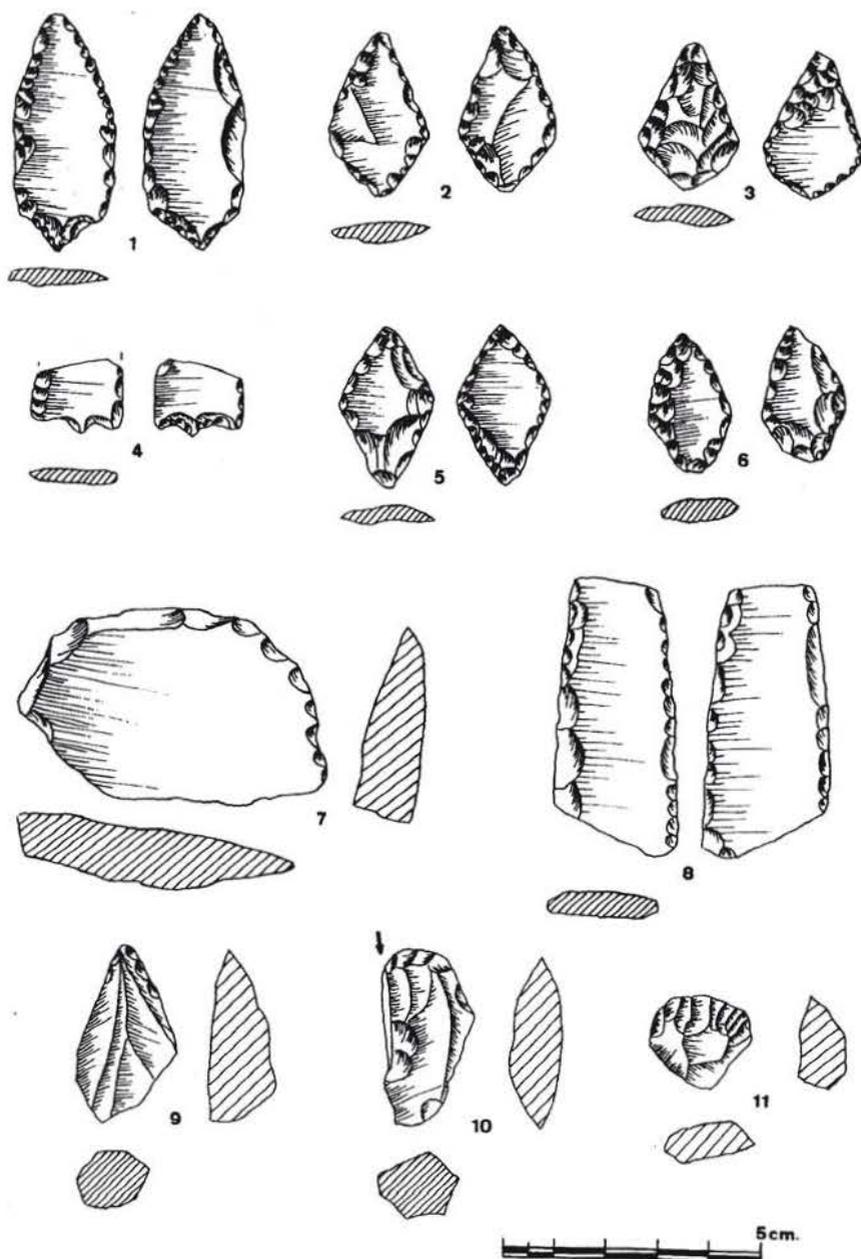


FIGURA 3. Industria lítica tallada de La Peña. 1 a 6. Puntas de flecha; 7. Raedera; 8. Lámina retocada; 9. Perforador; 10. Buril; 11. Raspador

▲ 1º Los elementos de *tradición paleolítica* están representados por 25 piezas correspondientes a raspadores, perforadores, buriles, raclettes, raederas y U.A.D. Todos ellos, excepto 2 U.A.D (de La Molinera y Alto del Espía), proceden del yacimiento de La Peña.

Los *raspadores* son minoritarios (dos ejemplares, fig. 3.11), al contrario de lo que ocurre por ejemplo en Vinha da Soutilha⁹, al norte de Portugal. También aparecen en otros yacimientos peninsulares como en Penedo da Penha¹⁰, Cunho y Barrocal Alto¹¹ y en un contexto más avanzado se constatan en el Cerro de Juan Barbero en Madrid¹². Asimismo son muy numerosos en los dólmenes salmantinos¹³, extremeños¹⁴, del norte de Portugal¹⁵ y del País Vasco meridional¹⁶, entre otros.

También están presentes los *perforadores* (figura 3.9). Estos útiles suelen estar documentados en la mayoría de los yacimientos citados anteriormente: Cunho, Barrocal Alto, Vinha da Soutilha, además de en La Marisvela (Colección P. Belda) y Fontanillas de Castro¹⁷.

No faltan algunos ejemplares de *buriles* (figura 3.10). Parece que sufren un retroceso más progresivo y constante que el resto de los útiles de tradición paleolítica, aunque continúan en dólmenes y en contextos mucho más avanzados como los Tolmos de Caracena¹⁸.

9. Oliveira Jorge, Susana. *Povoados da pré-história recente da região de Chaves-V.º P.º de Aguiar*. 1ª ed. Porto, Instituto de Arqueologia da Faculdade de letras do Porto, 1986. Pág. 263

10. Splinder; K.; Trindade, L. *A povoação eneolítica do Penedo. Torres Vedras*. Actas das I Jornadas Arqueológicas. Lisboa, 1969. Pág. 71

11. Sanches, M.ª de J.; Dos Santos Marcos, D. "O povoado pre-histórico do Cunho-Mogadouro". En *Arqueologia (G.E.A.P.)*, 12, 1983. Grupo de Estudos Arqueológicos do Porto. Porto, pág. 141-179. Fig. 3 n.º 1.

Sanches, María de Jesus. *Pre-história recente no Planalto Mirandes (Leste de Tras-os-Montes)*. 1ª ed., Monografías arqueológicas, Grupo de Estudos Arqueológicos do Porto. Porto, 1992. Pág. 95.

12. Martínez Navarrete, M.ª Isabel. "El comienzo de la metalurgia en la provincia de Madrid: la cueva y cerro de Juan Barbero". En *Trabajos de Prehistoria*, 41, 1984. Madrid. C.S.I.C., pág. 17-119. Pág. 22.

13. Sóler Díaz, J.A. "La industria lítica del dolmen de la Veguilla (Salamanca)". En *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 59, 1991. Valladolid. Universidad, pág. 9-52. Pág. 41.

Nota 8: Arias González, Luis; pág. 37.

14. Bueno Ramírez, Primitiva. "Los dólmenes de Valencia de Alcántara". En *Excavaciones Arqueológicas en España*, 155, 1988. Madrid. M.E.C. Pág. 82.

15. Oliveira Jorge, Vítor. "O megalitismo do Norte de Portugal". En *Actas da Primeira Mesa Redonda sobre o Neolítico e o Calcolítico em Portugal*. Porto, 1978. Pág. 122.

16. Cava, Ana. "La industria lítica en los dólmenes del País Vasco Meridional". En *Veleia*, 1, 1984. Pág. 51-145. Pág. 87.

17. López Plaza, Socorro; Piñel, Carlos. "El poblado eneolítico de Fontanillas de Castro (Zamora); primera aportación a su estudio". En *Zephyrus*, XXXVIII-XXXIX, 1978. Salamanca. Universidad, pág. 91-206. Pág. 192, fig. 1,8.

18. Jimeno Martínez, Alfredo. "Los Tolmos de Caracena (Soria). Campañas de 1977-78-79". En *Excavaciones Arqueológicas en España*, 134, 1984. Madrid. M.E.C. Pág. 187.

Jimeno Martínez, Alfredo; Fernández Moreno, J.J. "Los Tolmos de Caracena (Soria). Campañas de 1981-82". En *Excavaciones Arqueológicas en España*, 161, 1991. Madrid, M.E.C. Pág. 108.

Las *raederas* (figura 3.7) son útiles bastante frecuentes tanto en ámbitos calcolíticos portugueses del Norte (Cunho, Barrocal Alto y Vinha de Soutilha) como en la Extremadura portuguesa, sin olvidar la cuenca del Duero española.

Los *útiles de arista diédrica* (U.A.D.) aparecen con marcada profusión en contextos megalíticos salmantinos, zamoranos y de otras regiones peninsulares; además se hallan en lugares de hábitat, como Tierras Lineras¹⁹ y Murganho 1²⁰.

Dentro de este mismo primer grupo tenemos también los elementos de *tradicón paleolítica-epipaleolítica*: son las muescas, denticulados y truncaduras, con un total de 26 representantes.

Las *muescas simples* o formando *denticulados* son muy frecuentes en algunos contextos avanzados, que se encuadran ya en la Edad del Bronce, por ejemplo Los Tolmos de Caracena y al igual que los elementos citados anteriormente es fácil su constatación en diversos yacimientos calcolíticos de habitación, por ejemplo Tierras Lineras en territorio salmantino y en la zona lusa en El Buraco da Moura de San Romao²¹. También suelen aparecer en dólmenes.

▲ 2º Asimismo podríamos destacar dos posibles *microlitos* procedentes de La Molinera y El Alto del Espía: un triángulo escaleno y un peor definido trapecio rectángulo (figuras 8.5 y 9.3). Estos elementos constituyen claros indicios de antigüedad. Dentro de los geométricos existentes en los megalitos de los dólmenes salmantinos, los triángulos se incluyen entre los tipos de mayor antigüedad mientras que los trapecios rectángulos deben aparecer en momentos más evolucionados, coexistiendo con las puntas de flecha²².

▲ 3º Útiles más propios del *calcolítico* como elementos de hoz, puntas de flecha y algunas láminas retocadas.

Los *elementos de hoz* son bastante escasos, se han documentado dos ejemplares procedentes de Fuente Rebolla (Figura 5.3 y 5.4). Se clasifican dentro del tipo II definido por López Plaza²³. Estos útiles dentados podrían justificar una actividad agrícola recolectora. Se documentan piezas semejantes en múltiples yacimientos

19. López Plaza, Socorro; Arias González, Luis. "Aproximación al poblado calcolítico de 'Tierras Lineras', La Mata de Ledesma, Salamanca". En *Zephyrus*, XLI-XLII, 1988-89. Salamanca. Universidad, pág. 171-198. Fig. 5 n° 2

20. Valera, Antonio Carlos. "Diversidade e relações inter-regionais no povoamento Calcolítico da Bacia do Medio e Alto Mondego". En *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, XXXIV, 1994. Porto. Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia, pág. 153-171.

21. Valera, Antonio Carlos. "A ocupação calcolítica da 'sala 20' do Buraco da Moura de S. Romao". En *Trabalhos da Arqueologia da E.A.M.*, 1, 1993. Lisboa. Associação para o estudo arqueológico da bacia do Mondego, pág. 37-53.

22. Nota 13.

23. López Plaza, Socorro. "Hoces de piedra prehistóricas en la provincia de Zamora". En *Studia Zamorensia*, 1, 1980. Zamora. U.N.E.D. pág. 23-34.

plenamente calcolíticos de la Meseta como Tierras Lineras²⁴, Las Pozas²⁵, El Canchal²⁶, Peleas de Abajo, Fontanillas de Castro, Cerro del Ahorcado²⁷, y Muñogalindo²⁸ y en otros que ya se encuadran en la Edad del Bronce: Castillo de Cardeñosa²⁹, pequeños asentamientos sorianos³⁰, Cueva del Asno³¹ o Los Tolmos de Caracena³².

El escaso número de estos elementos dentados puede ser debido a que algunas de las láminas o lascas retocadas pudieron realizar la misma función (figura 3.8), hecho sobre el que llama la atención S. Oliveira Jorge para los yacimientos que estudia en el Norte de Portugal, como Vinha da Soutilha, lo que parece ser un punto de conexión entre dichos asentamientos y los que estamos estudiando³³.

En cuanto a las *puntas de flecha* la distribución por tipos es como sigue:

TIPOS	LA PEÑA	F. REBOLLA	C. S. JORGE	TOTAL
FOLIÁCEA	46	1	15	62
LOSÁNGICA	7	1	5	13
TRIANGULAR	1	1	-	2
BASE CÓNCAVA	3	-	1	4
PEDÚNC. CENTRAL SIMPLE	21	-	13	34
PEDÚNC. C. Y ALER. RUDIM.	7	-	5	12
PEDÚNC. CENTRAL Y ALER.	5	-	1	6
TOTAL	90	3	40	133

24. Nota 6, fig. 2 nº 1.

25. Martín Valls, Ricardo; Delibes de Castro, Germán. "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)". En *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XL-XLI, 1975. Valladolid. Universidad, pág. 449-453. Fig. 5.

Del Val Recio, Jesús. "El yacimiento calcolítico precampaniforme de Las Pozas, en Casaseca de las Chanas, Zamora". En *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 58, 1992. Valladolid. Universidad, pág. 47-65. Fig. 5.

26. Martín Valls, Ricardo; Delibes de Castro, Germán. "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (IX)". En *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XLVIII, 1982. Valladolid. Universidad, pág. 62-64.

27. Martín Valls, Ricardo; Delibes de Castro, Germán. "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (III)". En *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XLII, 1976. Valladolid. Universidad, pág. 422-426. Fig. 12.

28. López Plaza, Socorro. "Materiales de la Edad del Bronce hallados en Muñogalindo (Ávila)". En *Zephyrus*, XXV, 1974. Salamanca. Universidad, pág. 121-143. Fig. 12 y 13.

29. Naranjo González, Candelas. "El Castillo de Cardeñosa. Un yacimiento de los inicios de la Edad del Bronce en la Sierra de Ávila". En *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 19, 1984. Madrid. M.E.C. pág. 37-84. Fig. 9, nº 14, 15 y 16.

30. Jimeno Martínez, Alfredo, et alii. "Asentamientos de la Edad del Bronce en la provincia de Soria: consideraciones sobre los contextos culturales del Bronce Antiguo". En *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 30, 1988. Madrid. M.E.C., pág. 85-118. Pág. 91.

31. Eiroa, Jorge Juan. "La Cueva del Asno. Los Rábanos (Soria). Campaña 76-77". En *Excavaciones Arqueológicas en España*, 30, 1979. Madrid. M.E.C. Pág. 46.

32. Nota 18, pág. 187 y 110.

33. Nota 9, pág. 262.

El total es de 133, aunque se encontraron también numerosos fragmentos y piezas incompletas. Este grupo es muy representativo y abundante en los yacimientos de La Peña y el Cerro de San Jorge (figuras 3 n^o 1 a 6 y 6 n^o 2 a 7).

La mayoría de ellas están realizadas sobre cuarzo, en torno a un 41%, por lo que presentan frecuentemente un aspecto tosco e irregular. También son muy abundantes las de cuarcita, lo que produce una talla a veces marginal. Las realizadas sobre sílex vienen a representar un 12% aproximadamente.

En cuanto a la tipología, responden prácticamente a la misma variedad de tipos y módulos dimensionales a lo que es habitual en contextos calcolíticos mesetños. Sin embargo, las puntas de flecha que aparecen con profusión en yacimientos del Norte de Portugal (región de Chaves, por ejemplo), parecen diferenciarse de las que se documentan en los asentamientos del Noroeste salmantino, al poseer unas mayores dimensiones, y módulos también más elevados.

Hay que destacar que las puntas de base cóncava son bastante raras en todo el contexto mesetño, sólo se documentan excepcionalmente en algunos hábitats de Salamanca, Zamora y Ávila, aunque es el tipo mayoritario en todo el sudoeste peninsular. Los tipos de puntas pedunculadas y las que presentan aletas se consideran los modelos más tardíos, documentándose en contextos Calcolíticos finales y del Bronce Inicial. Por otra parte, S. Oliveira Jorge³⁴ cree que dentro de estos tipos existen unas variantes que deben ser interpretadas no solo como modelos regionales sino como variaciones cronológicas. Cree que las puntas cortas, con pedúnculos desarrollados largos y esbozo de aletas suelen asociarse en varias regiones a cerámica campaniforme. Sin embargo las de pedúnculo estrecho, más corto, como las que se documentan en Vinha da Soutilha y que nosotros hemos encontrado en La Peña y El Cerro de San Jorge, pueden articularse en contextos de más amplia vigencia cronológica. Soler Díaz³⁵ hace esta misma distinción y habla del estilo bretón, al que pertenecen las puntas con pedúnculos grandes y que suelen estar asociadas a yacimientos de fases campaniformes incisas como Fuente Olmedo en Valladolid o la Atalayuela y Collado Palomero I en La Rioja, entre otros. También es frecuente que el tipo de pedúnculo y aletas pequeñas se asocie a las de base triangular que nosotros hemos clasificado como foliáceas y losángicas.

34. Nota 9, pág. 261.

35. Nota 13, pág. 49.

3.3. INDUSTRIA CERÁMICA

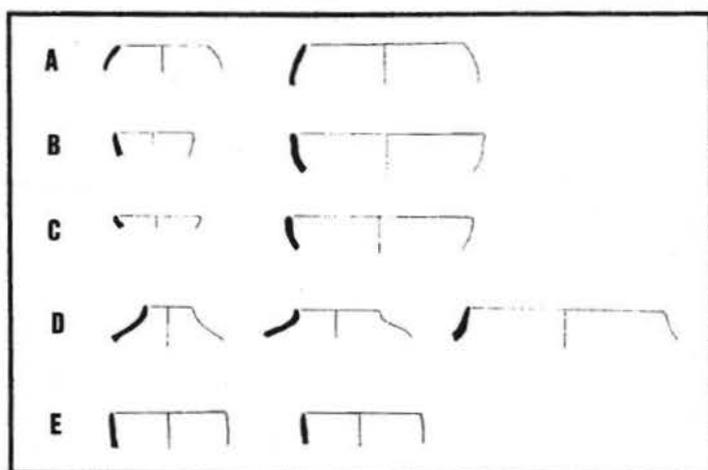
3.3.1. *Recipientes*

En primer lugar vamos a ver la distribución de este conjunto material:

Cerámica Lisa 270 fragmentos			Cerámica Decorada 273 fragmentos		
Bordes	Galbos	Fondos	Bordes	Galbos	Asas
110	145	15	78	186	9

La fuerte proporción de la cerámica decorada podría servirnos en principio de índice de conexión con los poblados calcolíticos del Norte de Portugal pero creemos que puede explicarse asimismo por la existencia de una cierta recopilación selectiva en los materiales arqueológicos.

A continuación mostramos la tabla de formas cerámicas:



En ocasiones se ha podido reconstruir el perfil y el diámetro de los recipientes cerámicos:

	Pequeños < 10 cm.	Medianos 10-20 cm.	Grandes 20-30 cm.	Muy Grandes > 30 cm.	TOTAL
A (esférico)	-	7	6	1	14
B (hemisférico)	2	12	5	3	22
C (casquete esférico)	-	3	3	1	7
D (globulares con cuello)	7	19	6	7	39
E (paredes altas y rectas)	12	3	6	3	24
Total	21	44	26	15	106

La mejor representación de fragmentos se encuentra en La Peña; incluimos un cuadro de formas cerámicas de este asentamiento:

	Pequeños < 10 cm.	Medianos 10-20 cm.	Grandes 20-30 cm.	Muy Grandes > 30 cm.	TOTAL
A (esférico)	-	6	6	1	13
B (hemisférico)	2	12	3	3	20
C (casquete esférico)	-	1	2	1	4
D (globulares con cuello)	7	11	5	7	30
E (paredes altas y rectas)	12	1	3	3	19
Total	21	31	19	15	86

El resto de los fragmentos, no reconstruidos, por el grosor de las paredes parecen corresponder en su mayoría a vasos de tamaño medio o grande. Numéricamente sobresalen los recipientes tipo D (globulares con cuello, generalmente bajos y verticales y a veces también exvasados). Esta forma dominante se encuentra presente en contextos habitacionales del Calcolítico pleno portugués tanto del Sudoeste (Monte Novo, Cortadouro), Extremadura (Rotura), Norte (Pastoria, Vinha da Soutilha) y Tras-os-Montes (Cunho y Barrocal Alto) así como en la Meseta española (Peña del Águila, Teso del Moral). En cuanto al tamaño dominan ampliamente los recipientes medianos cuyo diámetro está comprendido entre 10 y 20 centímetros. De hecho el tipo más numeroso es el de recipientes medianos de tipo D, con 19 ejemplares.

Con referencia a la tecnología cerámica, encontramos un predominio de texturas compactas con desgrasantes en proporción media, de tamaño basto (> 1mm.) y fundamentalmente de mica y cuarzo. Las superficies mayoritarias son alisadas, algunas toscas y otras finas (estas últimas suelen corresponder casi siempre a los fragmentos decorados). El tipo de fuego que más frecuentemente encontramos es el reductor, predominando los tonos oscuros de las superficies: pardos, marrones, grises, negros...

Por lo que se refiere a la cerámica decorada, nos detendremos más detalladamente en cada poblado. Las tablas de técnicas y motivos decorativos se resumen en las figuras 11 a 16.

3.3.1.1. La Peña (Figuras 4 y 11).

Destacan las decoraciones cerámicas en relieve (29 fragmentos de distintos recipientes), en sus modalidades de mamelones y cordones. Estos realces nos sugieren la vigencia de este poblado en los comienzos del Bronce, e incluso en el Bronce Pleno. Hay otros elementos cerámicos de La Peña que pudieron ir asociados con los anteriores como son las incisiones en el labio, los temas en espiga, algún asa y fondos planos, aunque estos últimos pueden documentarse en ciertos yacimientos

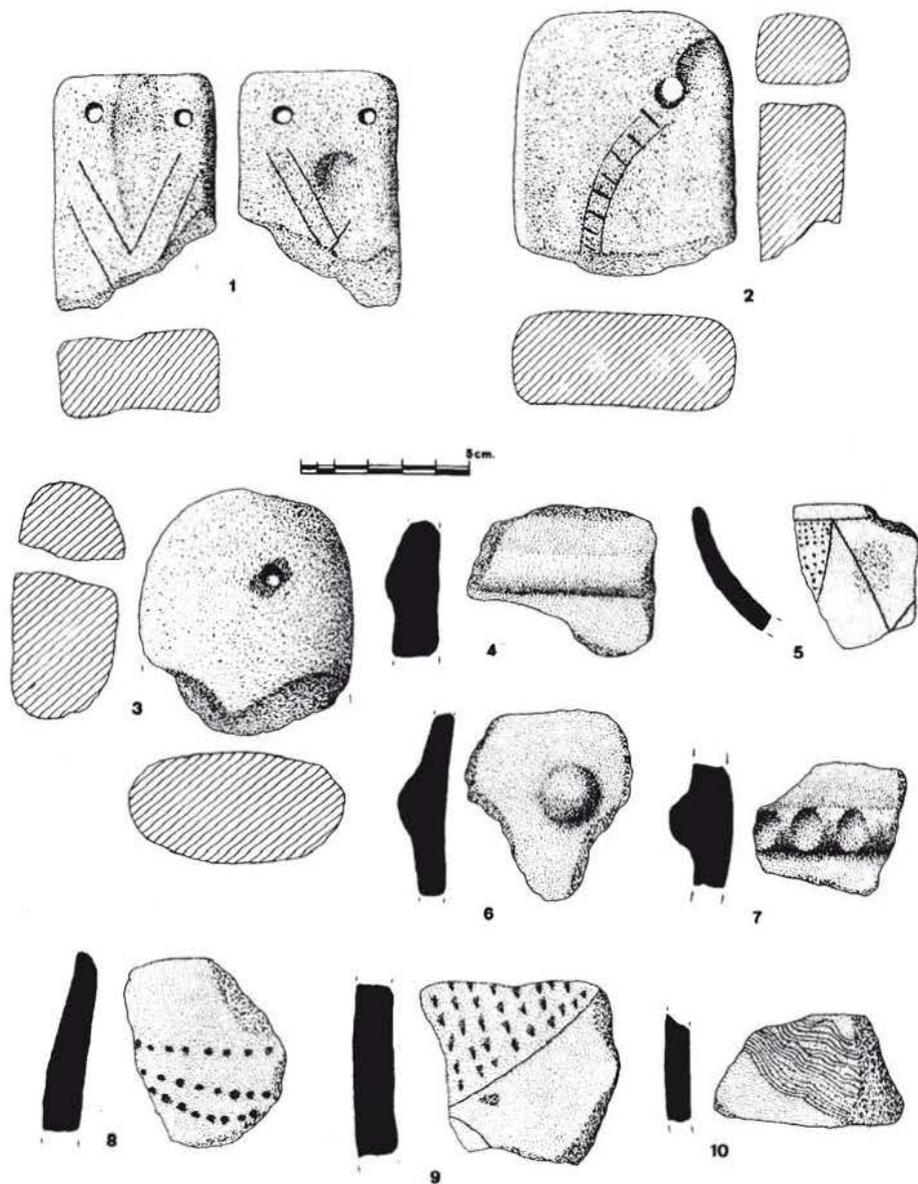


FIGURA 4. Industria cerámica de La Peña. 1 a 3. Pesas de telar; 4 a 10. Fragmentos cerámicos; 4. Cordón en relieve; 5. Triángulo inciso relleno de punteado; 6. Mamelón; 7. Cordón con digitaciones; 8. Impresión con punzón; 9. Asociación incisión-impresión; 10. Incisión a peine.

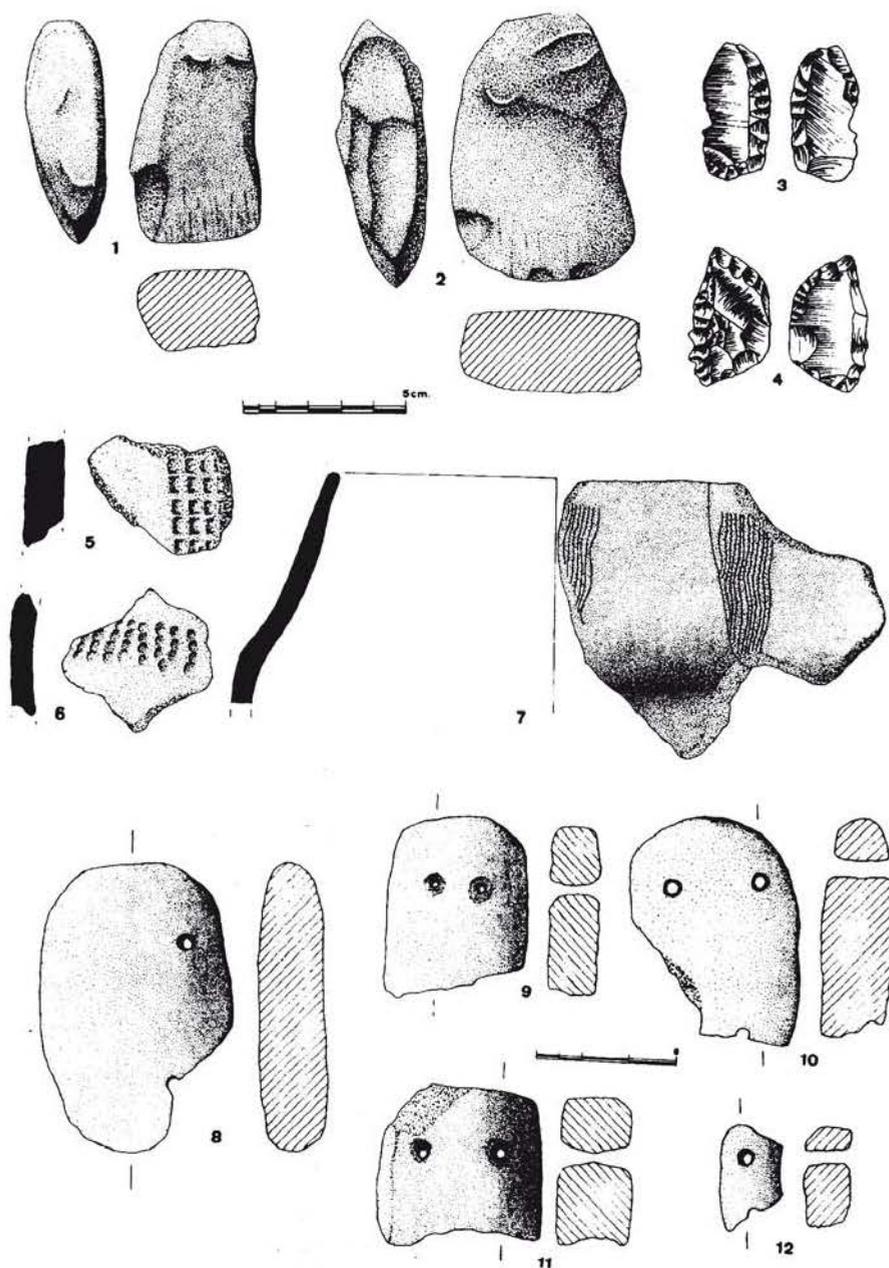


FIGURA 5. Materiales de Fuente Rebolla. 1. Azuela; 2. Hacha; 3 y 4. Elementos de Hoz; 5 y 6. Cerámica impresa; 7. Cerámica con incisión a peine; 8 a 12. Elementos de Telar.

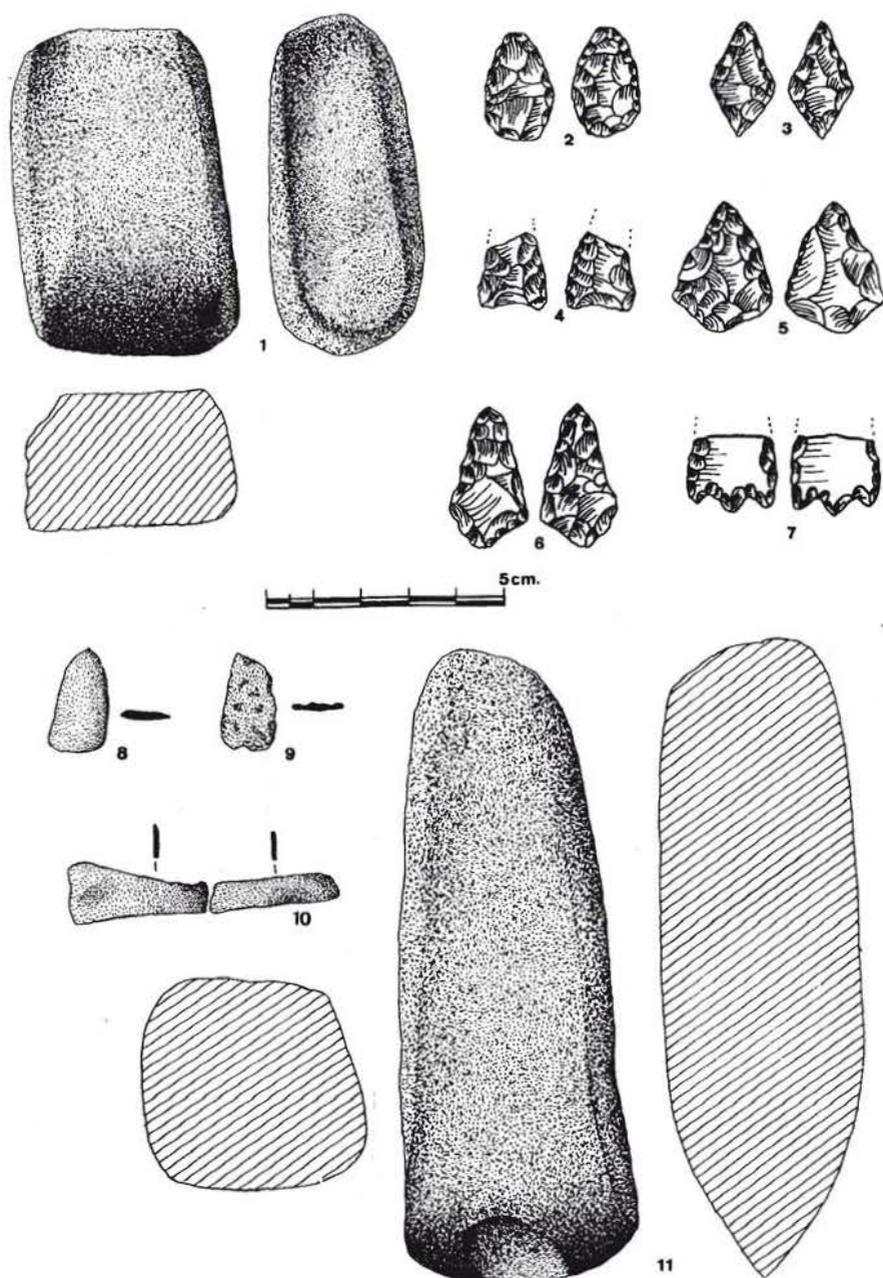


FIGURA 6. Materiales de El Cerro de San Jorge. 1. Útil con el filo romo por pulimento; 2 a 7. Puntas de Flecha; 8 y 9. Puntas de metal; 10. Fragmento metálico; 11. Hacha.

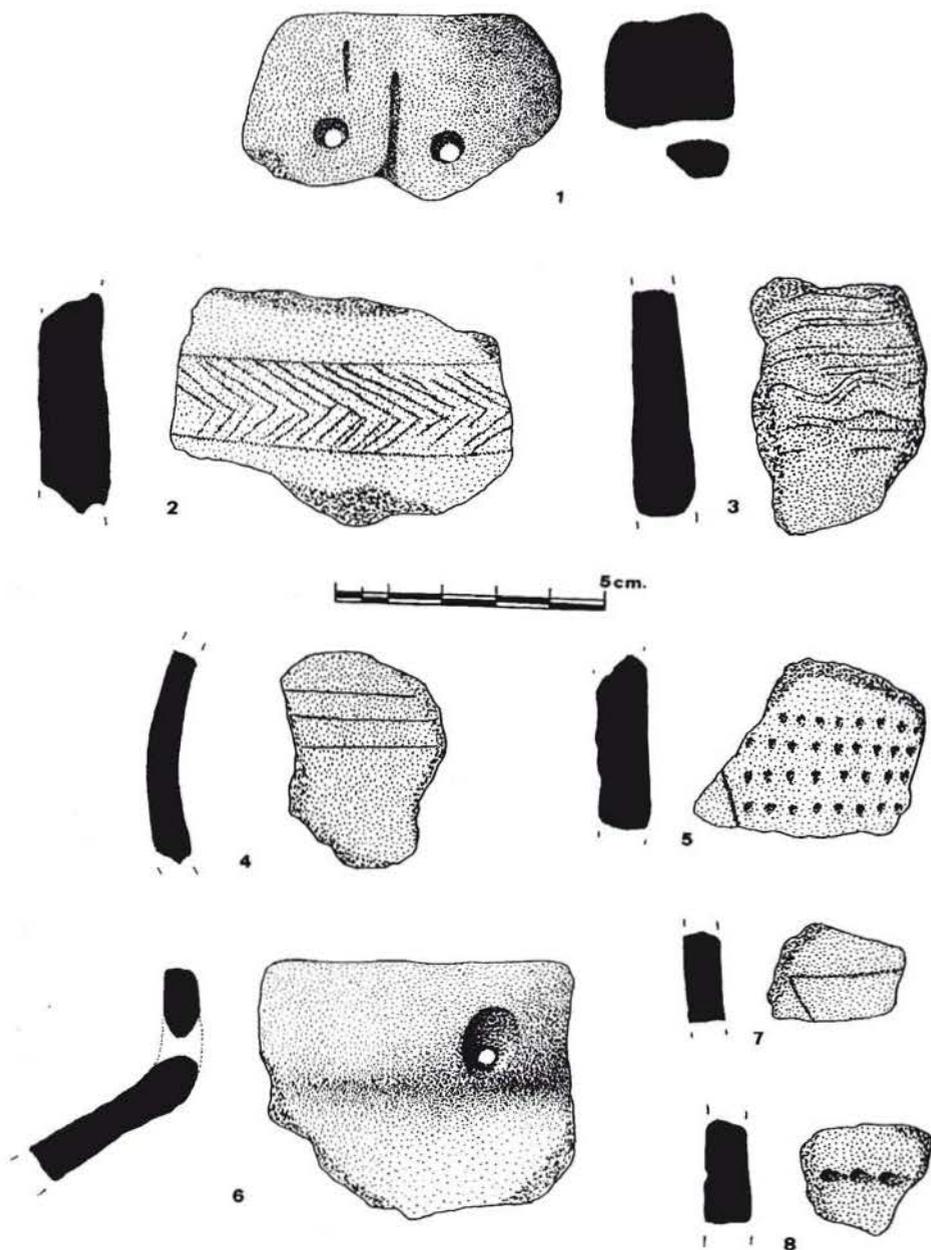


FIGURA 7. Materiales de El Cerro de San Jorge. 1. Elemento de telar; 2 a 8. Fragmentos cerámicos; 2. Espiga incisa; 3. Incisión a peine; 4. Incisiones paralelas; 5. Asociación impresión-incisión; 6. Perforación; 7. Incisión; 8. Decoración de boquique.

fondos planos, aunque estos últimos pueden documentarse en ciertos yacimientos del Calcolítico desde fines del IIIº milenio a.C.

A estos elementos que nos indican la cronología más avanzada del asentamiento de La Peña, le siguen en importancia cuantitativa los fragmentos impresos (23) y otros incisos (22) que parecen marcarnos el comienzo de dicho poblado. Las impresiones se realizan a punzón componiendo distintos motivos. El origen de esta decoración, que remonta al Neolítico, se mantiene en poblados calcolíticos de la Meseta Norte y es uno de los patrones estilísticos prioritarios de yacimientos del Norte de Portugal y sobre todo de los situados en el Este de Tras-os-Montes (poblados de Cunho y Barrocal Alto), donde se han fechado desde finales del IVº a finales del IIIº milenio a.C. (Neolítico Final-Calcolítico). La tecnología cerámica y la morfología nos inducen a situar los motivos impresos de La Peña junto con los que asocian impresión-incisión, como los típicos triángulos incisos punteados, en el Calcolítico posiblemente pleno-tardío si tenemos en cuenta que entre las incisiones no faltan las realizadas a peine.

Efectivamente, la decoración peinada de La Peña, sin olvidar el conjunto de elementos líticos y determinadas formas y decoraciones cerámicas, creemos que puede centrarse en una fase Calcolítica Plena-Tardía que es cuando esta decoración predomina, tanto en la Meseta como en el Norte de Portugal, aunque sin excluir su continuidad en los comienzos del Bronce³⁶.

3.3.1.2. Fuente Rebolla (Figuras 5 y 12).

Se documenta un claro predominio de la decoración impresa a punzón (11 fragmentos), seguida por la incisa a peine.

Sin embargo, creemos que lo más destacado del conjunto cerámico de Fuente Rebolla son las abundantes pesas de telar (14). Este grupo tan representativo de pesas, junto con los fragmentos impresos a punzón y la cerámica a peine nos evidencian fuerte paralelismo con los elementos considerados calcolíticos de La Peña.

Proponemos por tanto, una asignación cultural similar a la del inicio de La Peña, es decir, el Calcolítico Pleno-Avanzado.

3.3.1.3. Cerro de San Jorge. (Figuras 7 y 13).

En general, la mayoría de los fragmentos cerámicos parecen llevarnos a un momento correspondiente al Bronce Antiguo-Pleno, como son las decoraciones en los labios, las digitaciones, los cordones aplicados y decorados y la presencia de un asa, una carena y varios fondos planos.

Un inicio más antiguo del poblado podrían indicar las cerámicas peinadas, un posible triángulo relleno de punteado y algunos escasos fragmentos que presentan impresión a punzón. En todo caso, y según la información con la que contamos, estos serán, junto con la industria lítica, los únicos elementos que nos permitirían

36. Nota 21, pág. 47.

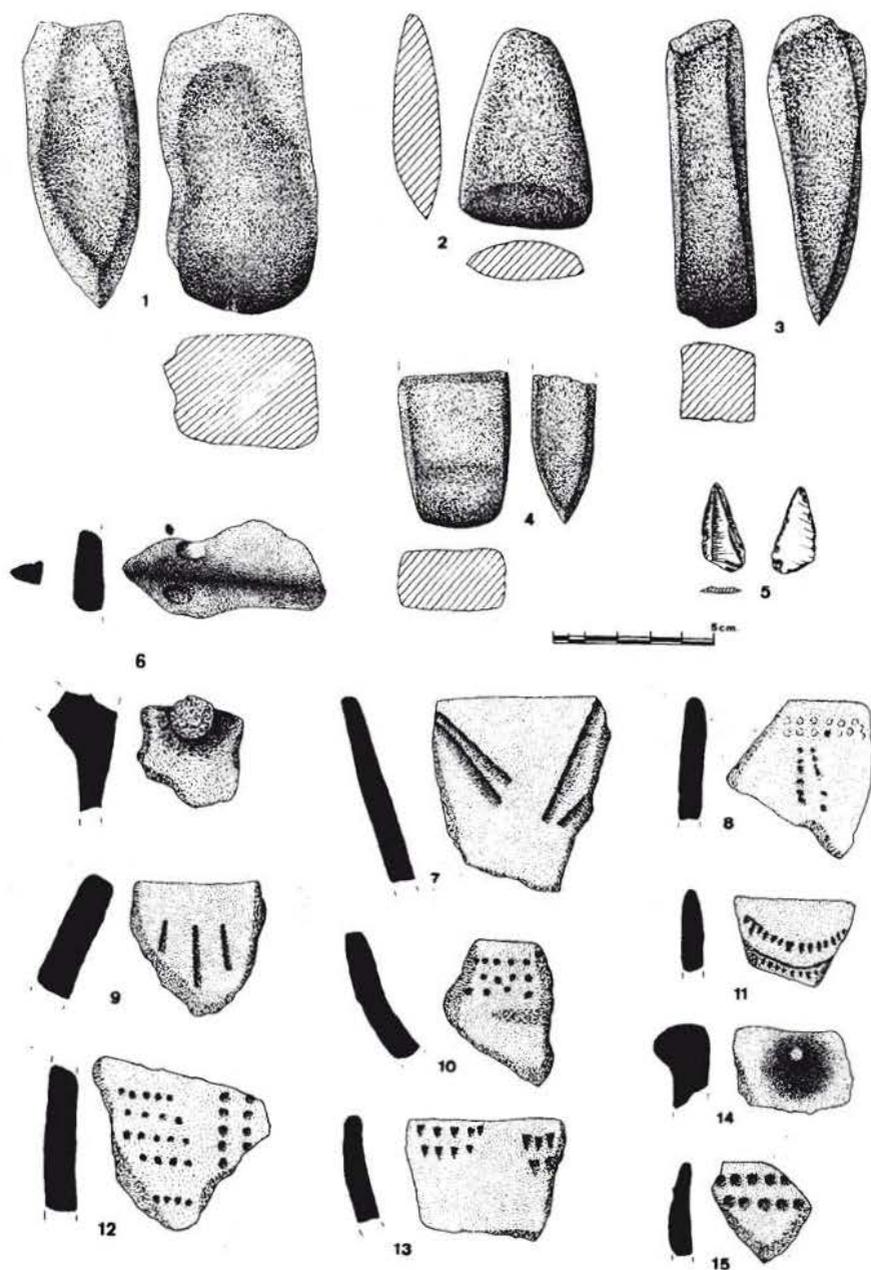


FIGURA 8. Materiales de La Molinera. 1. Hacha; 2. Azuela; 3. Gubia; 4. Cincel; 5. Posible triángulo escabelo; 6 a 15. Fragmentos cerámicos decorados; 6. Arranque de Asa y Orejera perforada; 7 y 9. Acanaladuras; 8 y 11. Asociación impresión-incisión; 10, 12, 13 y 15. Decoración impresa; 14. Mamelón.

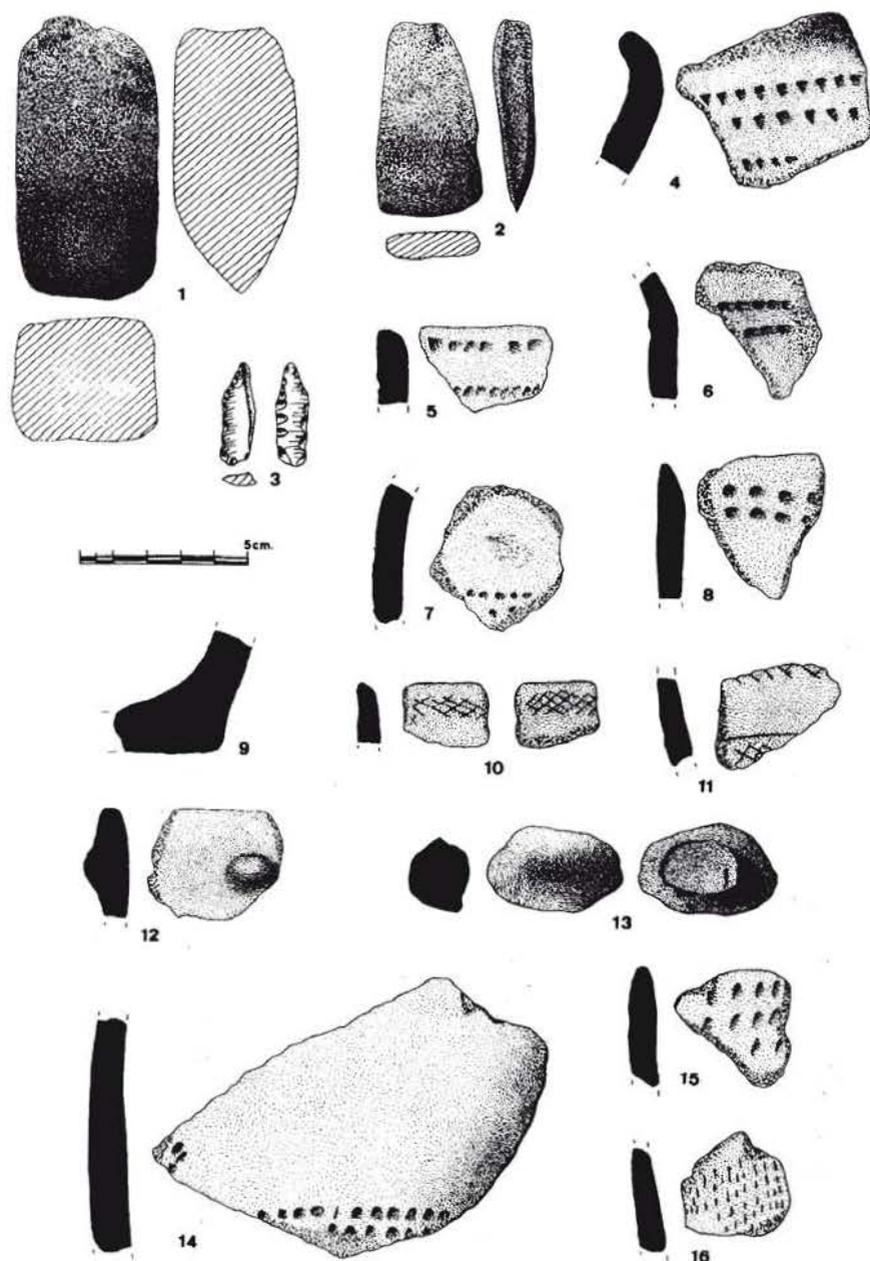


FIGURA 9. Materiales de El Alto del Espía. 1. Hacha; 2. Azuela; 3. Posible microlito; 4 a 16. Fragmentos cerámicos decorados; 4, 5, 7, 8, 14 y 15: Impresiones; 6. Decoración de boquique; 9. Base plana; 10 y 11. Retícula incisa; 12 y 13. Mamelones

llevar el origen del yacimiento al Calcolítico (segunda mitad del III^o milenio). El resto de las decoraciones cerámicas podrían apoyar la cronología propuesta anteriormente dentro del Bronce Antiguo e incluso Pleno.

Propusimos para La Peña también su plena vigencia en el Bronce, incluso Pleno y por tanto habría sido coetáneo, al menos en parte, de este poblado de El Cerro de San Jorge. Sin embargo, y a pesar de su supuesta contemporaneidad, encontramos algunas diferencias entre ellos. En La Peña eran muy abundantes los cordones en relieve y los mamelones (lisos o decorados), mientras que en el Cerro de San Jorge no faltan los mamelones y, aunque los cordones están presentes, no son muy numerosos. Por otra parte, en el Cerro de San Jorge son muy profusos los labios decorados, más de lo que lo eran en La Peña, y sobre todo dominan las incisiones formando distintos motivos (24 fragmentos): líneas paralelas, líneas en ángulo, franjas en espiga...

Dichas diferencias pueden provenir de tradiciones cerámicas distintas. Alfredo Jimeno³⁷ habla de dos costumbres en cuanto a la decoración cerámica existentes en el Eneolítico-Bronce Antiguo: la incisa y la de cordones y dígito-ungulaciones. Según este autor dichas costumbres se ven reflejadas conjuntamente en el Bronce Medio, como puede verse en el grupo cerámico procedente de Los Tolmos de Caracena.

Ante este dato podría ser que en los comienzos del Bronce de La Peña dominara la tradición de cordones y dígito-ungulaciones, debido a la constancia de estos elementos, y, sin embargo, en el Cerro de San Jorge dominara la tradición incisa. Es bastante prematuro, con los datos actuales, aunque nos inclinamos a sugerir esta posibilidad.

En definitiva: en el yacimiento de El Cerro de San Jorge algunos elementos cerámicos insinúan un momento Calcolítico, pero al no ser abundantes nos inclinamos a centrar su máxima vigencia en los comienzos del Bronce. Casi todo el material cerámico decorado nos conduce a situar al yacimiento dentro de un Bronce Antiguo, con probable subsistencia hasta el Bronce Medio, sin descartar, por supuesto, su origen o raíz Calcolítica.

3.3.1.4. La Molinera. (Figuras 8 y 14).

Llama la atención la superioridad cuantitativa de la técnica impresa a punzón (44 fragmentos) formando motivos muy simples y asociada a líneas incisas. Este motivo decorativo remonta al Neolítico. Otros elementos que pueden indicar rasgos de arcaísmo para La Molinera son la presencia de unguilaciones y acanaladuras, elementos que también tienen raíces Neolíticas.

37. Nota 30, pág. 93.

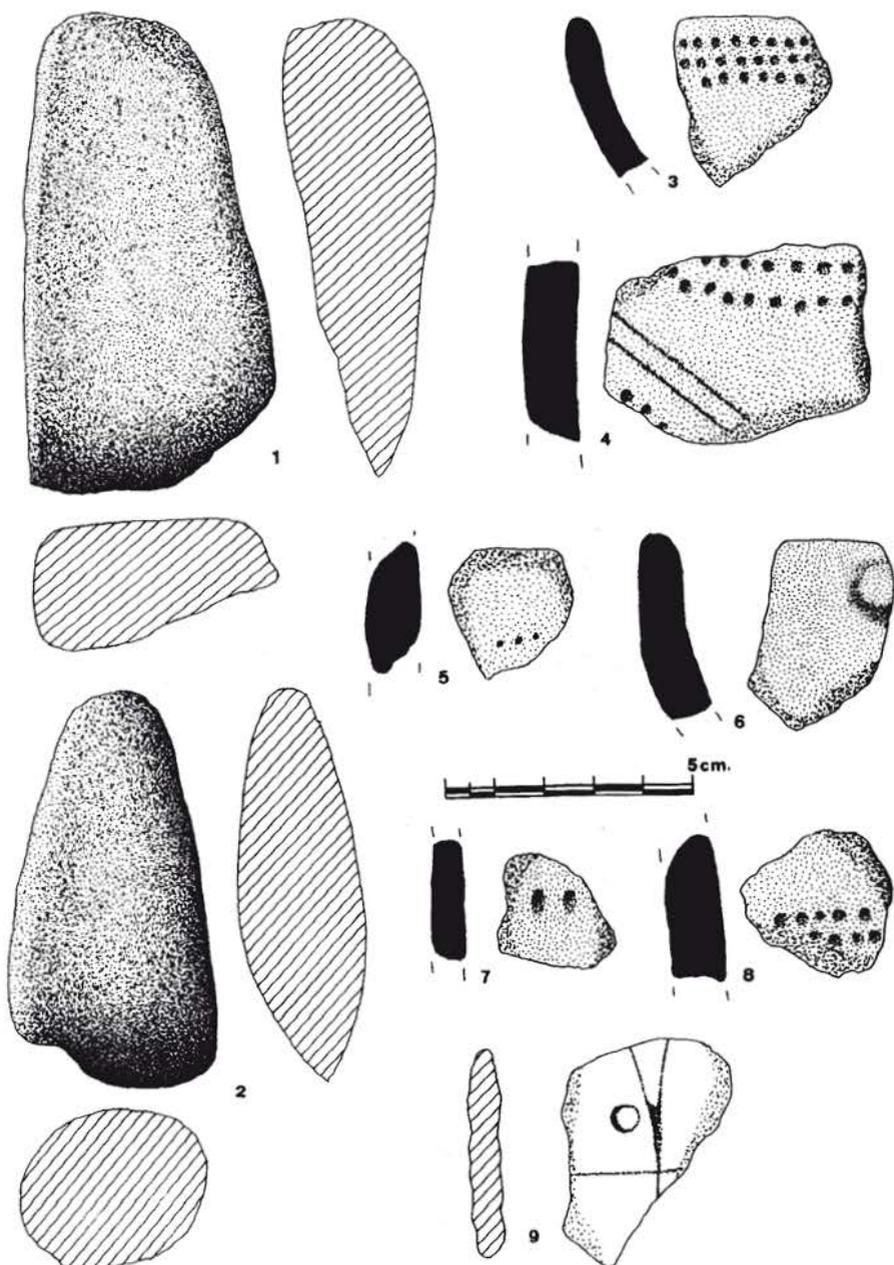


FIGURA 10. Materiales de Cortinas de la Iglesia. 1. Hacha; 2. Azuela; 3 a 8. Fragmentos cerámicos decorados; 3, 5, 7 y 8. Impresión; 4. Asociación impresión-incisión; 6. Mamelón; 9. Posible ídolo de pizarra.

Este conjunto podría encuadrarse en la primera mitad del III^o milenio, en un momento Neolítico Final-Calcolítico Antiguo sin que la ocupación parezca haberse prolongado más en el tiempo.

3.3.1.5. Alto del Espía. (Figuras 9 y 15).

Al ser el número de fragmentos cerámicos bastante más reducido que el que aparecía en el yacimiento de La Molinera, es más arriesgado acercarse a la cronología. Sin embargo, en líneas generales, nos parece encontrar una similitud entre los conjuntos cerámicos de ambos yacimientos. Aunque en los dos dominan las impresiones, la diferencia estriba en que en el Alto del Espía se documentan elementos claramente tardíos: fragmentos con retículas incisas, boquique y fondo plano. Estos hallazgos rejuvenecen la cronología del yacimiento, prolongándola durante la Edad del Bronce, sin descartar su inicio en el Calcolítico.

3.3.1.6. Cortinas de la Iglesia. (Figuras 10 y 16).

La muestra de cerámica decorada de este yacimiento es muy pequeña (seis fragmentos) por lo que no caben muchas discusiones, ni se pueden obtener conclusiones. Es un grupo escaso, pero cabe decir que es homogéneo, ya que no existe ningún elemento discordante.

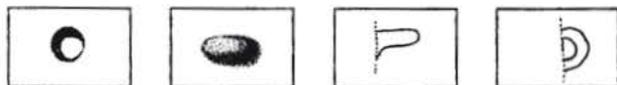
Vamos a destacar que vuelve a dominar la impresión, apareciendo en cinco fragmentos. Uno de ellos pudo contener una decoración de triángulos incisos rellenos de punteado o de doble línea de zig-zag con punteado, motivos muy frecuentes en el Calcolítico Pleno.

3.3.2. Elementos de telar

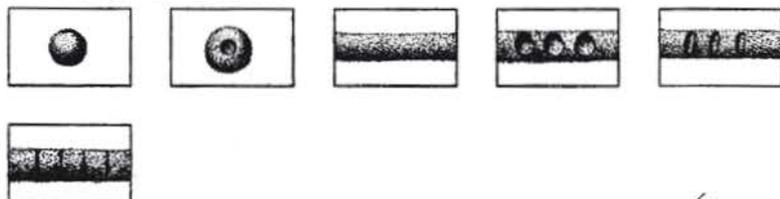
	LA PEÑA	F. REBOLLA	C. S. JORGE	TOTAL
Ovalada	4	9	-	13
Rectangular	13	2	-	15
Trapezoidal	-	-	1	1
Incompleta	16	3	1	20
Creciente	1	1?	-	2
Fusayola	-	4?	-	4
Total	34	19	2	55
Piezas Decoradas	2	-	1	3

También dentro de la industria cerámica se incluye un conjunto numeroso de pesas de telar. En su mayoría tienen formas ovaladas o rectangulares, y poseen cuatro perforaciones. Llama la atención el alto número recogido en La Peña. Estas piezas están bien representadas en otros yacimientos de la Meseta y también aparecen, en la zona limítrofe portuguesa, pero no es usual encontrarlas asociadas en grupos

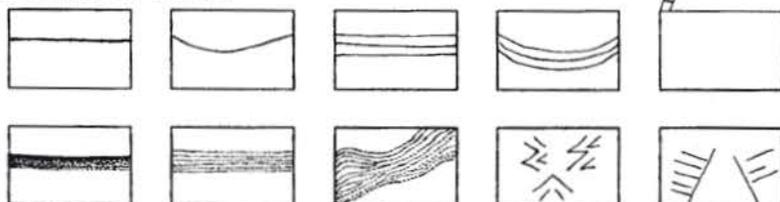
ELEMENTOS DE SUJECIÓN



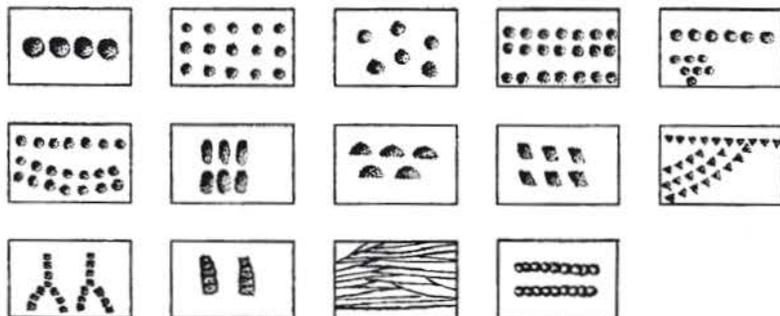
DECORACIÓN EN RELIEVE



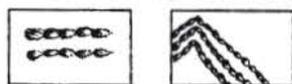
DECORACIÓN INCISA



DECORACIÓN IMPRESA



DECORACIÓN DE BOQUIQUE



ASOCIACIÓN

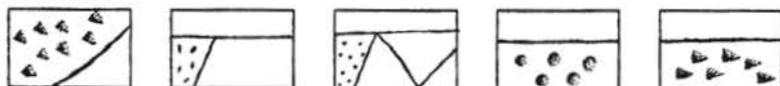
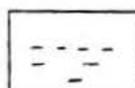
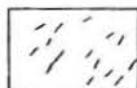
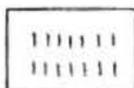


FIGURA 11. Cuadro-resumen de los motivos y técnicas decorativas de la cerámica del yacimiento de La Peña

DECORACIÓN EN RELIEVE



DECORACIÓN INCISA



DECORACIÓN IMPRESA

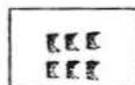
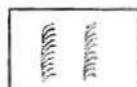
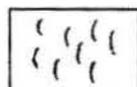
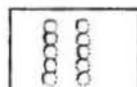
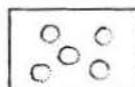


FIGURA 12. Cuadro-resumen de los motivos y técnicas decorativas de la cerámica del yacimiento de Fuente Rebolla.

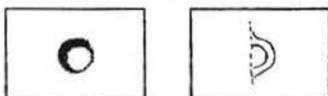
tan numerosos. La presencia de estos elementos parece responder a una influencia meridional. Sin embargo en la región portuguesa de la Beira Alta, en el Castro de Santiago³⁸ estos elementos aparecen también con gran profusión y con características similares a las vistas en nuestros yacimientos. Otros ejemplos aparecen más dispersos: en el Norte de Portugal, en Pastoria o Cunho, así como en Penedo da Penha y Murganho 1.

En la Extremadura portuguesa, así como en el Norte de Portugal y las Beiras se identifican a lo largo del Calcolítico un tipo de piezas espesas, sobre todo cuadrangulares y con cuatro perforaciones. Sin embargo más hacia el Sur se encuentra una mayor variedad tipológica coexistiendo las placas con los crecientes³⁹. La escasa muestra de crecientes (un ejemplar en La Peña y un pequeño fragmento de Fuente Rebolla), conecta estos poblados salmantinos con otros más meridionales

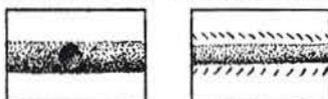
38. Valera, Antonio Carlos; Alves Estevinha, Isabel. "Castro de Santiago, Fornos de Algodres: uma abordagem preliminar da campanha 1(989)". En *Trabalhos de Arqueologia da E.A.M.*, 1, 1993. Lisboa. Associação para o estudo arqueológico da bacia do Mondego, pág. 23-28.

39. Díñiz, Mariana. "Pesos de tear e tecelagem no Calcolítico em Portugal". En *Trabalhos de Antropologia e Etnologia. S.P.A.E.*, XXXIII, fasc. 1-2, 1993. Porto, pág. 133-146.

ELEMENTOS DE SUJECCIÓN



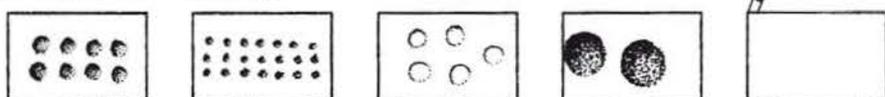
DECORACIÓN EN RELIEVE



DECORACIÓN INCISA



DECORACIÓN IMPRESA



DECORACIÓN DE BOQUIQUE



ASOCIACIÓN

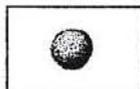


FIGURA 13. Cuadro-resumen de los motivos y técnicas decorativas de la cerámica del yacimiento de El Cerro de San Jorge.

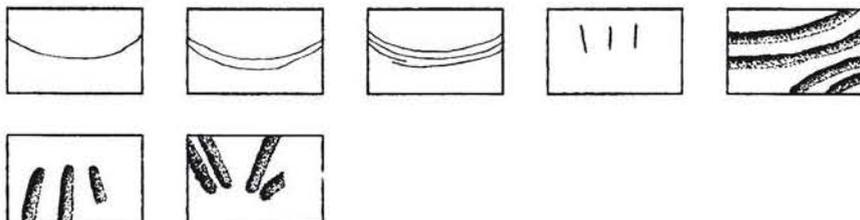
ELEMENTOS DE SUJECCIÓN



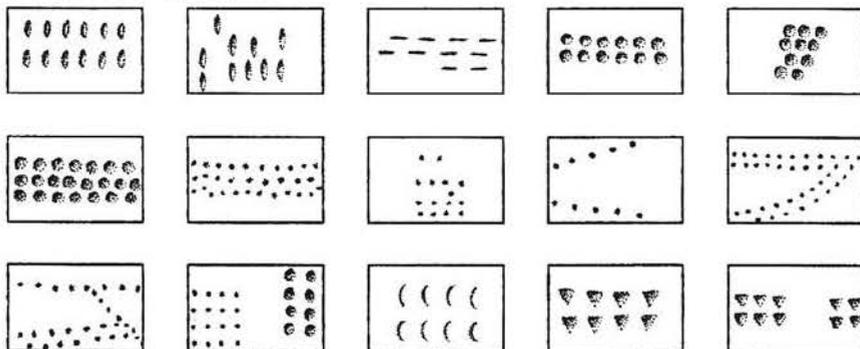
DECORACIÓN EN RELIEVE



DECORACIÓN INCISA



DECORACIÓN IMPRESA



ASOCIACIÓN

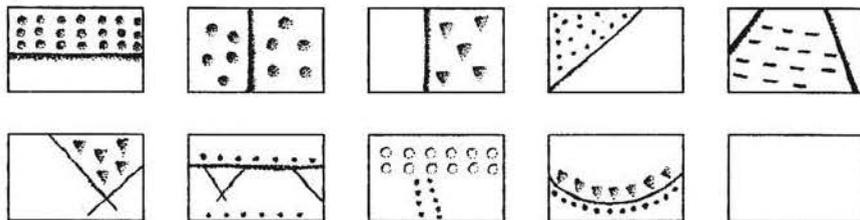


FIGURA 14. Cuadro-resumen de los motivos y técnicas decorativas de la cerámica del yacimiento de La Molinera

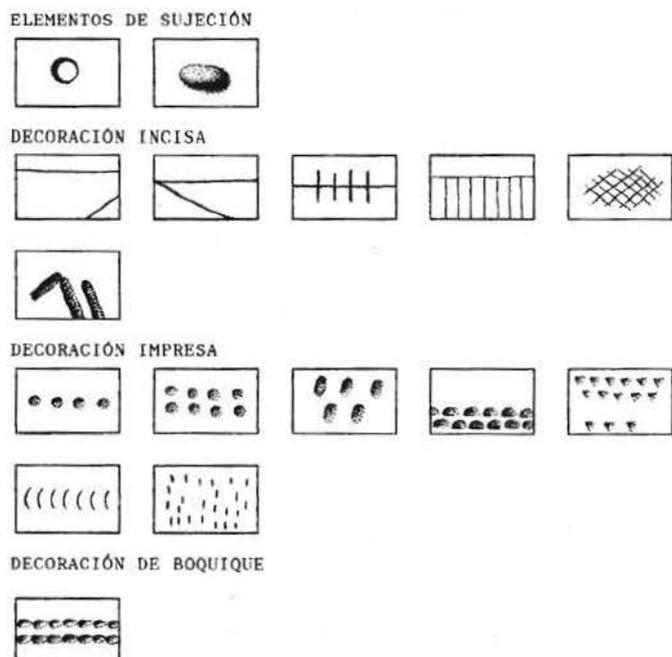
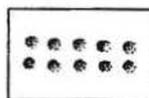
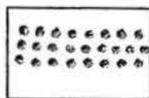


FIGURA 15. Cuadro-resumen de los motivos y técnicas decorativas de la cerámica del yacimiento de El Alto del Espía.

DECORACIÓN EN RELIEVE



DECORACIÓN IMPRESA



ASOCIACIÓN



FIGURA 16. Cuadro-resumen de los motivos y técnicas decorativas de la cerámica del yacimiento de Cortinas de la Iglesia

de la Cuenca del Duero como el Alto del Quemado⁴⁰, y marca al mismo tiempo una diferencia con los del Norte de Portugal y La Beira donde no se documentan dichas piezas.

Especial mención merecen las pesas decoradas. Dos de ellas poseen motivos a los que se les asocia un valor simbólico. Una presenta caracteres solares y la otra motivos de zig-zag o espiga. Ambas proceden de La Peña (figuras 4.1 y 4.2) y decoraciones similares hemos visto en yacimientos de la Cuenca media del río Tajo, en los yacimientos de El Polígono y Alpuébrega⁴¹. De otro tipo es la tercera pesa decorada, procedente del Cerro de San Jorge (figura 7): presenta una incisión transversal al eje de las dos perforaciones, lo que podría darle el aspecto de un ídolo. M^a José Almagro Gorbea⁴² clasifica las placas de barro como ídolos, dentro de lo que ella denomina "variante F". Adjudica a estos grabados un valor cultural y religioso en contacto con ritos y creencias de carácter mágico-religioso y se documentan en numerosas estaciones de España y Portugal.

4. CARACTERIZACIÓN CULTURAL Y CRONOLOGÍA

Se percibe un gusto generalizado en todos los poblados por la decoración cerámica impresa a punzón, a veces asociada a líneas incisas o triángulos rellenos. Este patrón decorativo, que hunde sus raíces en el Neolítico, es especialmente predominante en yacimientos de la vecina región portuguesa del Este de Tras-os-Montes, encuadrados cronológicamente a lo largo del III^o milenio a.C. desde el Neolítico Final-Calcolítico Antiguo hasta los comienzos del Bronce (inicios del II^o milenio a. C.). Sirven de referencia, en este aspecto, los poblados de Cunho y Barrocal Alto. Otros poblados del Norte de Portugal, más concretamente de la región de Chaves, sirven también de referencia (Vinha da Soutilha, por ejemplo), aunque algo más lejana, sin olvidar que esta decoración menudea en otros yacimientos calcolíticos cercanos del Sudoeste de la Meseta. Es evidente la preeminencia enorme de dicho modelo ornamental en el Noroeste salmantino, sugiriendo un fondo cultural común con el Norte de Portugal y sobre todo con el Este de Tras-os-Montes.

Tras el predominio cuantitativo de la decoración impresa, sigue en importancia la decoración incisa, estando bien representada la cerámica a peine, que es uno de los elementos que parece mostrarnos el Noroeste salmantino como nexo de

40. López Plaza, Socorro. "El Alto del Quemado, poblado calcolítico fortificado en el suroeste de la Meseta Norte española". En *Trabalhos de Arqueologia da E.A.M.*, 2, 1994. Lisboa. Associação para o estudo arqueológico da bacia do Mondego, pág. 201-214. Pág. 206.

41. Muñoz, K; García, T; Izquierdo, D. "Aportaciones al estudio de la Edad del Cobre en la Cuenca Media del Río Tajo". En *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, LXI, 1995. Valladolid. Universidad, pág. 31-50.

42. Almagro Gorbea, M^a José. "Los ídolos del Bronce I Hispano". En *Biblioteca Praehistórica Hispana*, XII, 1973. Madrid, pág. 181-223. Pág. 219

unión entre dos importantes focos de desarrollo de esta técnica: el norte de Portugal y la zona suroccidental meseteña española. Los contextos representativos de esta decoración cerámica se centran en la segunda mitad del IIIº milenio a. C. tanto en el Norte de Portugal como en el Sudoeste de la Meseta y en la Beira Alta. Sobre todo en el último tercio de dicho milenio es cuando adquiere mayor porcentaje. Todo esto podría situar a nuestros ejemplares en un momento avanzado del Calcolítico, a finales del IIIº milenio a.C.

Destacan también las decoraciones en relieve, en sus modalidades de mamelones y cordones, realces que a su vez pueden encontrarse decorados (digitaciones, unguilaciones e incisiones). Estos elementos pueden estar relacionados tanto con la decoración como con la funcionalidad, pudiendo servir de elemento de sustentación al vaso. Como verdaderos elementos de suspensión del recipiente, sin descartar su posible función ornamental, se encuentran las perforaciones, orejetas, mangos y asas. Los motivos decorativos en relieve propiamente dichos comienzan a aparecer ya en el Neolítico teniendo gran pervivencia hasta bien entrada la Edad del Hierro. Creemos que los aparecidos en estos yacimientos (la mayoría en La Peña) se pueden relacionar con contextos del Bronce Antiguo, con claros paralelos en yacimientos del reborde oriental de la Meseta Norte: Parpantique, Torojón, Turronero, Alto de la Cueva, Peña Dorada... con fechas que los sitúan entre los siglos XIX y XVII a. C. También pueden conectarse con un momento algo posterior al indicado ya que son muy abundantes en yacimientos del Bronce Medio, del horizonte Pre o Proto-Cogotas, al que apuntan también algunas incisiones en espiga de La Peña y del Cerro de San Jorge.

Otra circunstancia que nos lleva a relacionar los motivos en relieve con un momento del Bronce más que como una pervivencia del Neolítico, es un estudio de M.D. Fernández-Posse⁴³ sobre las diferencias tecnológicas, estilísticas y morfológicas de los cordones en relieve. Dice que parecen corresponder a un ambiente neolítico los cordones menos realizados, de buena ejecución y que lleven, con preferencia a las unguilaciones y digitaciones, unas incisiones o muescas realizadas limpiamente con un instrumento. En los cordones objeto del presente estudio hemos podido observar todo lo contrario: son bastante gruesos y realizados, a veces no muy bien contruidos y casi siempre decorados de forma tosca con incisiones, unguilaciones o digitaciones. Esta misma característica es frecuente en los yacimientos paralelizables ya aludidos del Castillo de Cardeñosa y del reborde oriental de la Meseta.

Mucho menos representativa es la aparición de algunos fragmentos decorados con la técnica de boquique, de factura relativamente cuidada y bien realizada.

Nos parece difícil asignar a estos fragmentos con boquique un encuadre cultural-cronológico. Sin descartar su posible conexión con el Bronce Pleno, como nos

43. Fernández-Posse, M^a D. "La cueva de Arevalillo de Cega (Segovia)". En *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 12, 1981. Madrid. M.E.C., pág. 43-84.

sugiere su presencia en algunos yacimientos de la Meseta bien conocidos, como los Tolmos de Caracena, podrían integrarse bien en un contexto Calcolítico, sobre todo Pleno-Final relacionado con el Norte de Portugal.

El poblado salmantino de La Molinera es el que, con los datos actuales, parece presentar mayores semejanzas con la fase más antigua de los poblados de la zona limítrofe del Este de Tras-os-Montes. Concretamente muestra ciertos paralelos con la primera fase de ocupación de Barrocal Alto (inicios III^o milenio a.C.). Se repiten los motivos ornamentales en la cerámica, constituidos sobre todo por impresiones a punzón. A esto hay que añadir que en la industria lítica tallada documentada en La Molinera, se incluye un U.A.D. y un microlito geométrico con retoque abrupto y quizá no sea casual la ausencia de foliáceos.

Para el yacimiento de La Peña también nos inclinamos a sugerir una fuerte vinculación en cuanto a los motivos decorativos calcolíticos con el Norte de Portugal. Además encontramos semejanzas con la zona septentrional portuguesa por elementos que parecen estar ausentes o son muy minoritarios como por ejemplo las pastillas repujadas en relieve, las cerámicas pintadas y los morillos o ídolos de cuernos. Ya hemos mencionado nuestra hipótesis acerca de una cronología amplia y una larga subsistencia para este yacimiento, cuya ocupación pudo originarse en un momento calcolítico, posiblemente ya Pleno-Avanzado (segunda mitad del III^o milenio), perdurando hasta el Bronce Antiguo-Pleno.

Asimismo, en Fuente Rebolla las mayores afinidades, sobre todo en cuanto a técnicas y motivos decorativos se constatan en el Norte de Portugal y Beira Alta (Castro de Santiago, Murganho 1 y Corujeira), sin olvidar, por supuesto, su conexión con la cuenca del Duero española. Cronológicamente podría ser paralelo al inicio del asentamiento de La Peña (segunda mitad del III^o milenio a.C.), aunque la continuidad de Fuente Rebolla creemos que es mucho menor.

También el asentamiento del Cerro de San Jorge podría remontar al Calcolítico pero con una prolongación destacada, al igual que La Peña, a comienzos del Bronce e incluso en el Bronce Pleno, marcada por los caracteres de la decoración en relieve, labios decorados... Ya hemos mencionado la posible contemporaneidad en dicha etapa del Bronce con La Peña, aunque dentro de dos tradiciones cerámicas diferentes: la incisa y la de cordones y dígito-ungulaciones.

Especial interés tiene el hallazgo de metal de cobre. Las conexiones con Portugal se evidencian una vez más al estudiar el escaso material metálico. Se trata del hallazgo realmente singular de dos puntas triangulares de base recta de cobre en el Cerro de San Jorge (figura 6.8 y 6.9) con paralelos hasta el momento en el Castro portugués de San Bernardo (Moura), en un escondrijo de fundidor que integra gran número de piezas calcolíticas⁴⁴. La diferencia con nuestros dos ejemplares se en-

44. Veiga Ferreira, O. da. "Um esconderijo de fundidor no Castro de San Bernardo (Moura)". En *O Arqueólogo Português*, V, 1971. Lisboa. Museu Nacional de Arqueologia e Etnologia, pág. 139-143. Lám. I, n^o 2.

cuenta en el tamaño, que viene a ser aproximadamente el doble en el ejemplar portugués. La presencia de estas puntas es indicativa de la inclusión de esta región meseteña dentro de las redes interregionales de intercambio que a mayor o menor escala, posiblemente con el eje arterial que marcan los valles fluviales, se hacen notar fundamentalmente a partir del Calcolítico Final en la Cuenca del Duero.

5. CONCLUSIONES GENERALES

Se ha puesto de manifiesto la notable densidad de hábitats del Noroeste salmantino que a través de los materiales recogidos en superficie hemos encuadrado entre el Neolítico Final y el Bronce Pleno.

Destaca la industria cerámica, con clara proporción mayoritaria de la decoración impresa a punzón seguida por la incisa dentro de la cual destaca la decorada a peine, elementos que permiten proponer al Noroeste salmantino como nexo de unión entre el Norte de Portugal y el Sudoeste de la Meseta Norte española.

La compartida preferencia por la técnica impresa nos ha llevado a relacionar a esta zona salmantina con la limítrofe portuguesa del Este de Tras-os-Montes (poblados de Cunho y Barrocal Alto). El yacimiento salmantino que presenta mayores afinidades con éstos es el de La Molinera, al que atribuimos una cronología más antigua, entre los estudiados aquí, y que paralelizamos con la primera fase de ocupación de Barrocal Alto (inicios IIIº milenio a.C.).

Este poblado junto con el de El Alto del Espía, Fuente Rebolla y Cortinas de la Iglesia se localizan en pequeños cerros amesetados y de poca extensión (La Molinera aproximadamente $\frac{1}{4}$ de hectárea), o bien en laderas, en ondulaciones del terreno poco destacadas, que nos hacen pensar en asentamientos no muy estables, de cierta estacionalidad o quizás dependientes de otros de mayor entidad.

Por otra parte, hemos constatado otros poblados en los que parece ser más efectiva su sedentarización. Los materiales arqueológicos son más destacados cuantitativamente, presentan mayor variedad tipológica, marcan claramente una mayor pervivencia en el tiempo y cuentan con emplazamientos mucho más estratégicos. Se localizan junto a inmensos roquedales que pueden servir de atalaya, como es el caso de La Peña, o en cerros bien destacados en el entorno, como el Cerro de San Jorge.

En cuanto a las actividades económicas las azuelas y las láminas de azada para trabajar la tierra, los molinos y molenderas para manipular las semillas de los cereales⁴⁵ y los elementos de hoz, son piezas que parecen documentar algún tipo de

45. Lógicamente podrían haber sido utilizados también en el triturado de la bellota, hecho bien constatado en La Beira Alta (Senna-Martínez, Joao Carlos. *The late prehistory of Central Portugal: a first diachronic view*. International Monographs in Prehistory. In Katina T. Lillios. Ed. *The Origins of Complex Societies in Late Prehistoric Iberia*, 1995).

faenas agrícolas. Sin embargo, su escasa presencia nos lleva a pensar en la posibilidad de que esta zona haya estado algo más vinculada, en sus tareas económicas, a la ganadería. Existirían algunas especies ya domesticadas dedicadas a la cría y al pastoreo, con aprovechamiento de sus recursos (carne, leche y derivados, lana, piel...). Al mismo tiempo debieron ser pueblos cazadores, circunstancia que parece ampliamente sugerida por la elevada presencia de puntas de flecha encontradas en los yacimientos. Por otra parte el hombre debió favorecer la acción del fuego, pretendiendo propiciar los espacios abiertos, para crear pastaderos y facilitar su labor de cacería, con un control progresivo de los rebaños. Para ayudarse en esta labor deforestadora y en el trabajo de la madera, contaría con la ayuda de hachas, gubias y cinceles.

Habría que ratificar a través de la excavación de algún yacimiento sobre todo ciertos aspectos en relación con la cronología que hemos propuesto, así como la estrecha relación arqueológica que se insinúa fundamentalmente por las técnicas y motivos decorativos de la cerámica, entre esta zona salmantina y el Norte de Portugal en general, y más concretamente con el Este de Tras-os-Montes.

Por último hemos de mencionar las pinturas rupestres de La Palla Rubia en el valle del río de las Uces, en el término municipal de Pereña. Es el único conjunto rupestre que no se localiza en el Sur de la provincia y además el soporte sobre el que están realizadas es granito, dos singularidades que diferencian a estas pinturas.

Convendría recordar aquí las reflexiones de M^a de J. Sanches⁴⁶ al conectar el momento de la cerámica a peine con "santuarios" rupestres cuya iconografía presenta influencias meridionales. Habría que tener en cuenta la posible asociación de diversos asentamientos con decoración a peine (Penas Roias, Cachao de Rapa y otros) a pinturas rupestres que muestran antropomorfos de brazos abiertos, en asa, con penachos, de tipo barra, tectiformes y pectiniformes, constatados en la Palla Rubia.

46. Nota 11: 1992, pág.84.